

LA GRAN REVOLUCIÓN CULTURAL PROLETARIA

ROSA MARÍA ROFFIEL F.

Antecedentes

LA GRAN REVOLUCIÓN CULTURAL PROLETARIA TUVO SUS RAÍCES, en parte, en el fracaso del Gran Salto Adelante y del movimiento de comunas de 1958-59, y en parte en la búsqueda de Mao Tse-tung de una solución a "cuestiones teóricas y prácticas para llevar adelante la revolución y evitar el restablecimiento del capitalismo bajo la dictadura del proletariado".¹

En este último punto, el presidente de la República Popular China, Liu Shao-chi, discrepaba de Mao. Las diferencias entre ambos eran cada vez más profundas y se ampliaban a más terrenos, siendo los más importantes los de la política agrícola, política industrial y comercial, política exterior, política educativa, formación del Partido Comunista Chino y literatura y arte.

Política Agrícola: Liu Shao-chi defendía las "tres extensiones y una obligación contractual", o sea la extensión de parcelas para uso particular, la extensión de los mercados libres y/o ferias rurales, el aumento del número de pequeñas empresas rurales responsables de sus pérdidas y ganancias y el virtual resurgimiento de la explotación individual de la tierra, con cuotas de producción fijadas sobre la base de unidades familiares. De hecho, Liu estaba más interesado en incrementar la producción que en conservar el socialismo. Por su parte, Mao afirmaba que esta línea desin-

¹ Houn W. Franklin, *Breve Historia del Comunismo Chino*, F. C. E. México, 1976. p. 271.

tegraría la colectivización agrícola y restablecería el capitalismo en la campiña y llevaría a divisiones económicas, sociales y políticas, que era precisamente contra lo que Mao llevaba luchando hacia tanto tiempo.

Política Industrial y Comercial: Mao insistía en la concientización del pueblo como clave del desarrollo económico y Liu era partidario de los incentivos materiales.² Mao insistía también en A) la participación de los obreros en la conducción de la industria y en la experimentación técnica; B) el desarrollo de industrias aborígenes en gran escala paralelo al desarrollo de las industrias modernas, para aprovechar la gran fuerza laboral y las dispersas materias primas, C) en la formulación de planes económicos, en la organización de la producción y al dar suministros y servicios, debida atención a las necesidades básicas al bienestar de las grandes masas, y D) entablar estrechas relaciones entre dirigentes, técnicos y obreros al exigirles a todos trabajar hombro con hombro en labores productivas. Liu no creía ya en la concientización del pueblo para superar problemas objetivos de desarrollo económico.

Política Exterior: La diferencia principal entre los dos dirigentes chinos era sobre las relaciones con la Unión Soviética. En vista de la amenaza norteamericana cuando la escalada de la guerra de Vietnam, entre 1964-65, Liu quiso buscar un acercamiento con Moscú. Pero Mao se había alejado ya desde 1957 del modelo soviético en general y se oponía a dicho acercamiento. Su queja principal era que el modelo soviético acentuaba el conflicto de clases en la sociedad china, al poner más énfasis en el progreso económico que en la revolución social.

Política Educativa: En este punto, Mao apoya "el ser rojo" (ortodoxia política e ideológica) y Liu "el ser experto" (capacidad profesional), sobre todo en la educación. Así, los liuístas redujeron o eliminaron ciertas medidas or-

² Houn, *Op. Cit.*, Pág. 275. "Den al hombre una buena recompensa si trabaja bien; si no se le da más dinero, no habrá incentivo y no rendirá buen trabajo", Liu Shao-chi.

denadas por Mao entre el estudiantado, como una mayor preparación ideológica y la realización de trabajos físicos, y dieron mayor importancia a los logros académicos. Mao opinó que esto creaba una élite burguesa y no grupos de futuros constructores del socialismo.

Formación del PCCH: Los liuístas opinaban que el PCCH básicamente había llevado a cabo la fase revolucionaria de su misión y debía concentrarse en la tarea de modernizar la nación, lo cual, decía, exigía profesionalismo, racionalidad y estabilidad. Por ello redujeron la admisión al partido de elementos "culturalmente atrasados" como campesinos y obreros y se empeñaron en reclutar intelectuales y otra gente "culturalmente avanzada" pero con impurezas ideológicas. Por su parte, Mao estaba convencido de que para transformar a un país pobre y atrasado en una nación con industria moderna, agricultura, defensa nacional y cultura, se debía conservar su empuje revolucionario: el partido debía saber continuar revolucionando a la sociedad y al hombre y poder así erradicar completamente las influencias ideológicas de las clases explotadoras. El partido debía reclutar obreros calificados, campesinos, soldados revolucionarios, para no convertirse en instrumento de los privilegiados.

Literatura y Arte: Mao decía que todas las obras literarias y artísticas deben girar en derredor de la colosal tarea de movilizar, reeducar y sustentar a las masas chinas en interés de la revolución socialista y de la construcción del socialismo. Los liuístas deploraban el "olor a pólvora" de las películas y novelas que describían las hazañas del Ejército Popular de Liberación y deseaban que el cine produjera más películas con "temas ligeros y agradables", para lo que apoyaba "la dirección por parte de los expertos" en las artes.

El fracaso de Mao con su período del Gran Salto Adelante en 1958 —que combinó la formación de comunas agrícolas con un desastroso programa industrial— redujo la influencia del gran líder chino e inclusive hizo que le

cediera la presidencia de la República a Liu Shao-chi en 1959. Durante los tres años siguientes, el poder político estuvo en las manos del propio Liu, del primer ministro Chou En-lai y de Teng Hsiao-ping, secretario general del Partido.

Según carteles murales, *dazibao*, aparecidos en Pekín el 4 de enero de 1967, Mao, presidente del PCCH, afirmaba que en la reunión del Comité Central del Partido en diciembre de 1958, que decidió modificar la política respecto a las comunas, se encontró en minoría y fue obligado a renunciar a la presidencia por Liu Shao-chi y Teng Hsiao-ping.

La revista mensual del PCCH, "Bandera Roja", afirmó en febrero de 1967 que durante el período de 1959 a 1962, "elementos burgueses" demandaron que China debía "dejar de luchar contra el imperialismo, los reaccionarios indios y el revisionismo moderno" y reducir su ayuda a los movimientos de "liberación nacional". En este período fue cuando se practicó la política de los incentivos materiales a la clase trabajadora y de concesiones a los intelectuales.

Así, además del deseo de Mao de recuperar el poder perdido, uno de los objetivos de la GRCP fue mantener el socialismo en la superestructura y sacar de raíz todos los restos de ideas y formas de vida burguesas. Esto motivó la persecución de los elementos considerados "derechistas"—los "miembros del partido que tomaron el camino capitalista"—y que ocupaban puestos de autoridad, apoyando la mencionada política de incentivos materiales para aumentar la producción.

Los derechistas eran acusados también de seguir el modelo soviético, de realizar su trabajo en una forma autoritaria, de asumir una actitud superior con respecto a los trabajadores, de protegerse unos a otros mediante grupos especiales y de aprovechar sus puestos para obtener beneficios personales.

Para los derechistas, el período del Gran Salto Adelante había sido una aventura irresponsable y no tomaban en cuenta que si bien los tres años siguientes habían sido de

pérdidas, a partir de 1962, la producción había comenzado a aumentar considerablemente. Asimismo, insistían en la necesidad de una organización y una autoridad con todo el rango y el prestigio que ello implicaba, sin esperar a una educación de las masas. Se preparaban para tomar el poder ya que Liu había sido nombrado sucesor de Mao; entonces podrían aplicar sus ideas pero mientras, trataban de colocar a sus seguidores en puestos clave, sobre todo en la educación.

Mientras en la Unión Soviética la clase media desapareció casi por completo con la Revolución de Octubre, en China gran parte de esta clase media aplaudió la victoria comunista sobre el Kuomintang. Además esta clase era necesaria ya que la enorme masa campesina que ganó la guerra civil no podía ocuparse de los trabajos burocráticos, industriales y educativos.

Mao Tse-tung empezó su lucha para recuperar el poder en el décimo plenario del VIII Comité Central en septiembre de 1962, cuando afirmó que había peligro de que el capitalismo fuera restaurado en China, y subrayó: "No hay que olvidar la lucha de clases".

De este plenario surgió el llamado Movimiento de Educación Socialista que introduce de hecho a la Revolución Cultural y cuyos puntos esenciales eran el pensamiento de Mao y el ejemplo del ejército. Se preocupaba principalmente de los cuadros del Partido tendientes a alejarse de las masas, de los intelectuales inclinados al individualismo y de los campesinos que conservaban muy adentro el instinto de la propiedad, pese a la colectivización. Se nombró a un grupo de trabajo de cinco personas —Peng Chen, alcalde de Pekín, Lu Ting-yi y Kang Sheng entre los miembros principales— para que se encargara del asunto.

El slogan "revolución cultural"³ fue utilizado por primera vez por Chou En-lai en un informe presentado ante

³ La frase en chino traducida como "revolución cultural" significa literalmente: gran revolución de la civilización. Keesing's Contemporary Archives, Tomo XV, Pág. 21985-A.

el Congreso Popular Nacional de diciembre de 1964, en el que instaba a una "transformación radical de cualquier ideología, burguesa, feudal u otra, que no sea consistente con la base económica y el sistema político socialista" y declaraba que "nuestro objetivo es eliminar la burguesía y el capitalismo de inmediato y de una vez por todas mediante una prolongada lucha de clases". Sin embargo, este programa no se puso en marcha enseguida debido a discrepancias en el seno del Partido, provocadas por la escalada en la guerra de Vietnam en 1965.

En septiembre de ese mismo año, en una reunión del Comité Central, Mao exigió que se intensificara la "crítica de la ideología reaccionaria" pero se topó con gran oposición. Se dijo que el 4 de enero de 1967 Mao declaró que "en septiembre y octubre de 1965, el Comité Central se rindió ante el revisionismo y yo pensé que no podría poner en práctica mis ideas en Pekín".⁴ Así, Mao salió de la capital, controlada por sus oponentes y se estableció en Shanghai. Desde allí, el comité municipal del Partido inició una ofensiva contra Peng Chen publicando un artículo escrito por Yao Wen-yuan en el que se atacaba a su segundo, Wu Han, autor de la obra "Hai Jui es destituido de su cargo". Este hecho, ocurrido el 10 de noviembre de 1965, marca el inicio de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

En esta crisis, Mao fue apoyado por el mariscal Lin Piao, quien desde 1959 era ministro de la Defensa, además de viceprimer ministro y vicepresidente del Comité Central del PCCH y quien el 2 de septiembre de 1965 publicó en el "Diario del Pueblo" su artículo "Viva la Guerra Popular", sobre la estrategia de Mao para una revolución mundial:

La teoría de Mao Tse-tung sobre el establecimiento de zonas rurales revolucionarias y el sitio de ciudades desde el campo, es de importancia práctica universal para las actuales luchas revolucionarias de los pueblos oprimidos de Asia, África y América Latina.⁵

⁴ Keesing's, Tomo XVI, p. 21985.

⁵ Keesing's, Tomo XV, p. 20973-A.

Este artículo apareció con motivo del vigésimo aniversario de la victoria sobre Japón, que puso fin a la Segunda Guerra Mundial.

Relación de hechos

Como para la mayoría de los estudiosos de la Gran Revolución Cultural Proletaria el primer disparo de la misma lo constituye el ataque en un periódico de Shanghai, contra el vicecalde de Pekín, Wu Han, el 10 de noviembre de 1965, es preciso arrancar la narración de lo ocurrido durante este importante período histórico de la República Popular China con el episodio citado.

Wu Han, famoso historiador además de vicecalde de Pekín, presentó en febrero de 1961 una pieza teatral llamada "Hai Jui es destituido de su cargo" y en la que relataba la agitación política de la antigua dinastía Ming (1368-1643) y la rectitud de Hai Jui, funcionario despedido de su cargo después de defender a los campesinos contra los poderosos opresores. En realidad, era un ataque alegórico a la destitución de Peng Teh-huai como ministro de la Defensa Nacional en 1959 por órdenes de Mao y como resultado de una vigorosa crítica que Peng hizo, en el famoso plenario de Lushan (agosto de 1959), a la política del Gran Salto Adelante y de las comunas populares. Asimismo, Wu Han, junto con Teng To y Liao Mo-sha, escribió una serie de artículos atacando el Gran Salto Adelante y al propio Mao.

A estos ataques, Mao respondió en el décimo plenario del VIII Comité Central del PCCH en septiembre de 1962 cuando amonestó a todo el Partido y surgió el Movimiento de Educación Socialista. En diciembre de 1963, Mao advirtió a la Unión de Escritores Chinos que "los problemas abundan en todos los tipos de arte" y que "poco se ha logrado en la transformación socialista". En junio de 1964, cuando la Federación China de Círculos Literarios y Artísticos llevaba a cabo su campaña de rectificación (decla-

rada posteriormente como falsa), Mao previno contra el peligro de caer en el revisionismo.

La prensa comenzó entonces una serie de ataques contra algunos de los escritores "revisionistas" pero no fue sino hasta septiembre de 1965 que Mao pidió el repudio de Wu Han y su "pandilla". Tal petición fue hecha en una reunión del Comité Central, en la que Mao sugirió que se lanzara una "Revolución Cultural Proletaria" para combatir el "revisionismo en general". En este momento es cuando se nombra al Grupo Revolución Cultural, encabezado por Peng Chen, protegido de Liu.

Empero, Peng Chen sólo fingió cumplir con el encargo y trató de trastornar la campaña para descubrir y repudiar a Wu Han, esparciendo la idea de que "el asunto Wu Han iba a arreglarse como cuestión académica". Cuando Mao se dio cuenta de que no encontraría respuesta a su proposición respecto a la GRCP, dentro del Partido decidió emplear medios externos y, como ya se dijo, abandonó Pekín.

Chiang Ching, tercera esposa de Mao, trató de que se escribieran artículos contra Wu Han en Pekín pero no lo logró porque Peng Chen protegía al vicecalde. Chiang se trasladó a Shanghai, donde Chang Chun-chiao y Yao Wen-yuan accedieron a escribir tal crítica, misma que apareció publicada con la firma del segundo y bajo el título de "Sobre el nuevo drama: Hai Jui es destituido de su cargo", en el diario "Wen Jui", el 10 de noviembre de 1965.

Esto llevó a Peng Chen a escribir, en febrero de 1966, su "Informe Provisional sobre la actual disputa académica sostenida por el Grupo de los Cinco a cargo de la Revolución Cultural", en el que continuó sus esfuerzos antimaoístas para desviar la campaña de crítica contra Wu Han y todos los otros elementos antipartido y antisocialistas. Sin embargo, el Comité Central rechazó el informe de Peng Chen en una circular * que apareció el 16 de mayo de 1966. Inmediatamente después, el Grupo de los Cinco fue disuelto y en su lugar se formó uno nuevo que dependía directa-

* Ver apéndice 7, pág. 234.

mente del Comité Permanente del Buró Político, con Chen Po-ta, ex secretario de Mao, como jefe y Chiang Ching como segundo.

La demanda de una "revolución cultural" fue hecha el 18 de abril de 1966 por el periódico del ejército *, "Diario del Ejército de Liberación" y apoyada por Chou En-lai el 30 de ese mes. La dirección del movimiento quedó en manos de tres grupos: el de los maoístas encabezado por Chen Po-ta y Chiang Ching, el del Ejército Popular de Liberación encabezado por Lin Piao, y el del PCCH.

El 3 de junio se dio a conocer la noticia de la destitución de Peng Chen como primer secretario del Comité Municipal del Partido en Pekín. A principios de julio se reveló que Lu Ting-yi, jefe del Departamento de Propaganda del PCCH, fue reemplazado por Tao Chu. Esta primera depuración de veteranos comunistas desobedientes fue acompañada por la reorganización del cuerpo editorial del "Diario del Pueblo", dirigido hasta entonces por liuístas.

Empiezan a aparecer en ese tiempo los *dazibao* contra los altos funcionarios. El primero fue contra el rector de la Universidad de Pekín, Lu Ping, el 2 de junio. El número de *dazibao* aumentó impresionantemente después que Mao incitó a las "masas revolucionarias" a una campaña para atacar a quienes abierta o encubiertamente se oponían a él y su pensamiento. A este período, que abarca del 10 de junio a fines de julio de 1966, en que los ataques contra funcionarios y dirigentes se incrementó, se le llama "de los cincuenta días".

Liu y Teng Hsiao-ping aprovecharon la ausencia de Mao de Pekín para atacar a los revolucionarios mediante los "Grupos de Trabajo" (GT), formados por miembros del Partido y que fueron enviados principalmente a las instituciones educativas. Estos GT prohibieron a los cuadros del Partido leer los *dazibao*, participar en el movimiento o asistir a los mítines.

* Ver apéndice 3, pág. 220.

Regreso de Mao a Pekín

Mao Tse-tung regresó a Pekín a fines de julio y empezó a hacerse cargo de la situación. El 5 de agosto publicó su propio *dazibao* titulado, "Hay que bombardear los cuarteles generales". * Del primero al doce de agosto, Mao presidió el decimoprimer plenario del VIII Comité Central en el que se adoptó la "Decisión Relativa a la Gran Revolución Cultural Proletaria", ** conocida como la Declaración de los Dieciséis Puntos, en la que se crearon los grupos de la Revolución Cultural a todos niveles y se lanzó a las masas contra los elementos del Partido que siguen el camino capitalista". Asimismo, se acordó disolver a los GT porque habían sido utilizados para proteger al ala derecha del Partido y perseguir al ala izquierda maoísta.

En ese mismo plenario, Lin Piao fue ascendido a vicepresidente del PCCH y Liu Shao-chi degradado del segundo al octavo lugar de la jerarquía del Partido.

Aparición de los guardias rojos

Se formaron entonces los Guardias Rojos (GR) *** que aparecieron por primera vez el 18 de agosto de 1966 en una gigantesca manifestación en Pekín, en presencia de Mao, Lin Piao y otros dirigentes. Enormes masas de GR comenzaron a llegar a Pekín. En ocho manifestaciones efectuadas entre agosto y noviembre, Mao y Lin Piao pasaron revista a once millones de "estudiantes y maestros revolucionarios".

Los GR llevaron la Revolución Cultural a todo el país ****; se libraron violentos enfrentamientos en ciudades y poblados adonde los derechistas habían movilizad a las masas en su favor valiéndose inclusive de estímulos materiales, fenómeno conocido como "economicismo".⁶ Entre

* Ver anexo 2, pág. 239.

** Ver anexo 3, pág. 240.

*** Ver apéndice 1, pág. 214.

**** Ver apéndice 4, pág. 223.

⁶ El término "economicismo" se aplicó originalmente a las doctrinas

las actividades de los GR estaba la destrucción de obras de arte y monumentos considerados como vestigios del pasado.

Durante el otoño de 1966, aparecieron en la capital *dazibao* con ataques contra Lin Piao, Chou En-lai, Liu Shao-chi, el mariscal Chen Yi e inclusive la viuda de Sun Yat-sen, Soong Ching-ling, cuya casa en Shanghai fue saqueada por los GR.

Una nueva etapa de depuración dentro del PCCH comenzó el 23 de noviembre de 1966, cuando varios *dazibao* denunciaron al presidente Liu y a Teng Hsiao-ping como "cabezas del grupo antipartido". Otros *dazibao* publicaron íntegros los discursos de autocrítica que Liu y Teng pronunciaron en una reunión del Comité Central el 23 de octubre y en los que se acusaron, respectivamente, de "subestimar el Gran Salto Adelante" y de ser un "reaccionario burgués".

Extensión de la GRCP a las fábricas

De diciembre de 1966 a enero de 1967, la Revolución Cultural se extendió a las fábricas. Un editorial del "Diario del Pueblo", publicado el 26 de diciembre, instó a la extensión de la Revolución Cultural a las empresas industriales y mineras en todo el país ya que en ellas "persistían" influencias "capitalistas", "revisionistas" y hasta "feudales". Se pidió a los obreros establecer consejos revolucionarios, de acuerdo con el modelo de la Comuna de París, para evitar que elementos burgueses y contrarrevolucionarios restauraran el capitalismo.

El primero de enero de 1967, un editorial conjunto del "Diario del Pueblo" y de "Bandera Roja" denunció a "personas que se están apoderando de la producción bajo pretexto de reprimir la revolución" e instó a un "ataque general" no sólo en las fábricas sino en todo el campo. Esto

de algunos marxistas rusos que alrededor de 1900 opinaron que el movimiento de la clase trabajadora debía concentrarse en la lucha económica más que en la lucha política. Keesing's, Tomo XVI, p. 21989.

se oponía a lo que Chou En-lai había pedido a los Guardias Rojos el 17 de septiembre de 1966 de no intervenir con la economía.

Surgen los rebeldes revolucionarios

El 3 de enero se anunció que la Federación de Sindicatos de toda China sería reorganizada ya que estaba dirigida por "elementos capitalistas" que se oponían al pensamiento de Mao y seguían la "línea revisionista" del presidente Liu, Teng Hsiao-ping y Peng Chen y que su periódico "Diario de los Trabajadores" había sido suprimido. Este anuncio fue hecho por una nueva organización, "Asociación China de Rebeldes Rojos", que asumió las funciones de la Federación de Sindicatos y reeditó el periódico el 10 de enero como órgano propio. Los "Rebeldes Rojos" o "Rebeldes Revolucionarios" eran trabajadores adultos que reemplazaron a los Guardias Rojos, a partir de ese momento, como los principales agentes de la Revolución Cultural.

Estos Rebeldes Revolucionarios no formaban una unidad a escala nacional. Había cientos de organizaciones de Rebeldes Revolucionarios y Guardias Rojos en todo el país, algunos inclusive eran rivales.

La aparición de los Rebeldes Revolucionarios (RR) y el intento de llevar la Revolución Cultural a la industria provocó una crisis terrible. Surgieron huelgas masivas en ciudades y centros industriales, primero como protesta por los excesos de los RR y los GR, pero después también en demanda de aumentos de salarios y mejores condiciones de trabajo. Miles de trabajadores viajaron a Pekín para quejarse ante las autoridades.

El PCCH habló entonces de "sabojate" y de "un puñado de personas que ocupan puestos de autoridad y que siguieron el camino capitalista" y que "alientan el economicismo". En algunas provincias, las autoridades locales ofrecieron aumentos salariales y otorgaron concesiones económicas para obtener apoyo contra los Rebeldes Revolucionarios.

Uno de los resultados de ésto fue que los trabajadores empezaron a gastar más dinero y en un momento se temió una inflación. Los bancos fueron puestos bajo control militar y policial el 16 de enero y se prohibió a las tiendas de Pekín vender artículos de lujo como bicicletas, relojes y radios. Además de los incentivos materiales, otra causa de esta confusión económica fue la depuración de expertos efectuada por los RR y los GR que en lugar de los especialistas colocaron a jóvenes inexpertos que no pudieron con la situación.

Los RR controlaban la situación para mediados de febrero de 1967 en casi todo el este y centro de China pero gran parte del centro, sur y oeste estaba todavía en manos de las autoridades locales. En varios lugares el ejército tuvo que intervenir en apoyo de los RR.

Política de la triple alianza

La amenaza de guerra civil, hambre y caos administrativo y económico obligó a los maoístas a asumir una política más moderada a partir de fines de enero de 1967. Se prohibió el uso de la violencia y la humillación pública de las "víctimas" y se condenó la indisciplina de algunos RR. Se estipuló que las antiguas autoridades provinciales y municipales debían ser reemplazadas por los Comités Revolucionarios con base en una Triple Alianza: Rebeldes Revolucionarios en representación de las masas, funcionarios militares en representación del Ejército Popular de Liberación y dirigentes del PCCH. A este período se le llamó "El viento revocatorio de febrero".

El 28 de enero reapareció un artículo de Mao escrito en 1929 bajo el título "Hay que rectificar las ideas equivocadas en el Partido".⁷ En este artículo, Mao critica la "ultrademocracia" que "daña e incluso destruye la organización del Partido" y el uso de críticas como medio de ataques

⁷ Mao Tse-tung, *Obras Escogidas*, Tomo I. "Sobre la Rectificación de las Ideas Erróneas en el Partido", Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1972. pp. 111-124.

personales; declara que las críticas de comités o miembros del Partido deben hacerse en las juntas del propio Partido y no fuera de él, y comenta que 'respecto a defectos personales, no hay necesidad de ser sobrecrítico, a menos que estén relacionados con errores políticos o de organización'.

Una declaración emitida el 29 de enero por la Comisión Militar del PCCH prohibió el uso de castigos físicos, arrestos arbitrarios y allanamientos de morada; pidió a los estudiantes y trabajadores regresar a sus lugares de origen y subrayó la necesidad de distinguir entre contrarrevolucionarios y elementos izquierdistas que sólo eran culpables de errores políticos. El 8 de febrero, Lin Piao ordenó a todos los soldados regresar a sus unidades para antes del día 20; para el 28 del mismo mes se abandonó el plan Comuna de París, cuando el general Hsieh Fu-chih declaró que el establecimiento de dicha política haría "surgir el peligro del federalismo".

A partir de mediados de febrero se hizo hincapié en la necesidad de tratar correctamente a los cuadros. El Comité Central emitió una "carta al Campesinado" el 20 de febrero, en la que declaraba que la "gran mayoría de los cuadros a todos los niveles en las comunas populares rurales son buenos o comparativamente buenos"; que los campesinos debían "ser comprensivos" con los cuadros que cometieran errores pero los hubieran reparado trabajando duro en la cosecha de primavera, y que aquéllos que hubiesen sido quitados de sus puestos debían "renovarse a sí mismos" participando activamente en el trabajo.

Hubo una reacción enérgica a mediados de enero de 1967 por parte de los cuadros veteranos contra los desmanes de los GR y los RR. Esta condena a los excesos cometidos se hizo más crítica en la segunda mitad de febrero. Hasta Chou En-lai (el día 23) y Mao (el 26) condenaron la violencia empleada y las prácticas de humillación contra funcionarios.

La disolución de todas las organizaciones revolucionarias no reconocidas por las autoridades centrales se ordenó

el 15 de febrero; sus miembros fueron enviados a sus respectivas ciudades y poblaciones. A los Rebeldes Revolucionarios y a los Guardias Rojos se les ordenó desalojar el cuartel general del PCCH en Pekín el 28 de febrero.

Las escuelas primarias fueron reabiertas el 13 de febrero y las secundarias el 1º de marzo, aunque en Pekín ésto sucedió el 7 de marzo. El "Diario del Pueblo" informó que las clases consistirían principalmente en el estudio de los trabajos de Mao, los documentos relacionados con la Revolución Cultural y las críticas contra los materiales de enseñanza "burgueses". Los alumnos y maestros debían nombrar comités para llevar la Revolución Cultural a las escuelas.

Aunque gran número de escuelas y universidades permanecieron cerradas todavía, ésta fue una época de calma en la que hasta el número de *dazibao* disminuyó.

Un importante editorial en "Bandera Roja", publicado el 10 de marzo, subrayó que la política de la Triple Alianza había hecho surgir muchas dificultades: el ejército y los cuadros del Partido tendían a ignorar a los Rebeldes Revolucionarios que, a su vez, se negaban a cooperar con los cuadros; habían estallado encuentros entre los Rebeldes Revolucionarios y el ejército y, en algunos lugares, el ejército había apoyado a los antimaoístas. El editorial decía:

"La Triple Alianza revolucionaria, órgano provisional de poder, será establecida por los jefes de las organizaciones revolucionarias que en realidad representan a las masas, representantes de las unidades militares estacionadas en la zona, y los principales cuadros revolucionarios. Ninguno de estos tres cuerpos puede ser excluido".⁸

Sin embargo, en la tarea de restaurar el orden en la administración y revivir la producción agrícola e industrial, fue el ejército el que jugó el papel principal.* La política de la Triple Alianza dió al ejército control sobre los Co-

⁸ Keesing's, Tomo XVI, pp. 21992 y 21993.

* Ver apéndice 3, pág. 220.

mités Revolucionarios en ciudades y provincias y para la segunda mitad de marzo el EPL estaba encargado de la mayoría de las más importantes fábricas, industrias, servicio de transporte, prensa y restaurantes, tanto en Pekín como en el resto del país.

Rehabilitación de cuadros

A principios de 1967, cuando el período más turbulento había pasado ya, lo más importante era: liberar y rehabilitar a los cuadros del Partido, reconciliar a los rebeldes con sus opositores y desarrollar una nueva relación entre el pueblo y el Partido.

El 13 de febrero se anunciaron los siguientes nombramientos: Wang Li, director del "Diario del Pueblo", como jefe del Departamento de Propaganda del PCCH en lugar de Tao Chu y Liu Chien-hsun como primer secretario del Partido en Pekín. El 11 de marzo se supo que Wu Teh, ex-alcalde interino de Pekín nombrado tras la caída de Peng Chen, encabezaría el nuevo comité administrativo en la capital.

Se formó un nuevo comité dirigido por Kang Sheng y con Chou En-lai como asesor, para rehabilitar a los cuadros del Partido y funcionarios en desgracia, a partir del 24 de febrero. El Comité Militar responsable de la seguridad en Pekín ordenó que todos los funcionarios de seguridad arrestados fueran liberados para el 3 de marzo y reinstalados en sus antiguos puestos. Así, un gran número de altos funcionarios que habían sido arrestados y humillados públicamente por los Guardias Rojos regresaron a sus cargos la primera semana de marzo.

Al mismo tiempo que esta campaña de rehabilitación tenía lugar, se intensificaron los ataques contra otros ministros y contra el presidente Liu Shao-chi. Respecto al primer punto se dijo que los ataques a los ministros cercanos a Chou En-lai eran indicios de que había una pugna entre los moderados que apoyaban al primer ministro y los partidarios de una política extremista seguidores de Lin Piao.

Pugna entre moderados y extremistas

La campaña entre moderados y extremistas se inició el 11 de marzo con la aparición de un *dazibao* contra Chen-lin, viceprimer ministro con responsabilidad especial en agricultura a quien acusaban de favorecer el derecho de los campesinos a trabajar su propia parcela y vender los productos al mercado libre. Hubo manifestaciones contra Tan el 14 y 15 de marzo en Pekín.

En los días siguientes, aparecieron *dazibao*, atacando unos y defendiendo otros a Li Hsien-nien, ministro de Finanzas, Li Fu-chun, presidente de la Comisión Estatal de Planeación y Yu Chiu-li, ministro de Petróleo.⁹ Esto hizo surgir especulaciones sobre si en realidad la campaña iba dirigida contra el primer ministro Chou, lo cual fue confirmado por *dazibao* aparecidos el 16 y 17 de marzo diciendo: "Quien se oponga a Chou es un contrarrevolucionario".

Los extremistas intensificaron su campaña a fines de marzo en artículos defendiendo la política de la Triple Alianza, a los Guardias Rojos y por supuesto a Lin Piao. Asimismo, denunciaron de nueva cuenta al ministro de Relaciones Exteriores, mariscal Chen Yi, el 2 de abril y reavivaron con mayor violencia que antes los ataques contra Liu Shao-chi, mencionanándolo sólo como "la persona con más alta autoridad en el Partido que sigue el camino capitalista". El diario "Bandera Roja" publicó el 2 de abril un largo ataque en el que señaló:

"La persona con mayor autoridad en el Partido que ha seguido el camino del capitalismo cree y ama al capitalismo y habla el idioma del capitalismo también. La filosofía caníbal que pregona sirve totalmente para desarrollar el capitalismo y salvaguardar el sangriento sistema de la explotación del hombre por el hombre. Su voz es la voz de los vampiros y de los

⁹ En 1978, Yu Chiu-li es miembro del Buró Político del CC del PCCH, viceprimer ministro y ministro encargado de la Comisión de Planificación Estatal.

parásitos. Esto ciertamente expone su alma asquerosa, fea y burguesa".¹⁰

El libro escrito por Liu en 1939 "Cómo ser un buen comunista" y que desde entonces se usaba como libro de texto en las escuelas fue denunciado en el artículo como "semilla venenosa" que predicaba una "perspectiva decadente y burguesa". La conclusión del artículo, que señalaba que "hay que llevar la GRCP hasta el final y no rendirnos a la mitad del camino", sugería claramente que la campaña contra Liu estaba estrechamente relacionada con la oposición de los extremistas a la política moderada de Chou En-lai.

A partir del 2 de abril y durante los días siguientes se realizaron manifestaciones en Pekín contra Liu Shao-chi, Teng Hsiao-ping, Tao Chu y Tan Chen-lin. Sin embargo, hubo indicios (como la suspensión de un mitin el 4 de abril) de que dicha campaña no contaba con el apoyo de los altos niveles del Partido. El 9 de abril, la Comisión Militar del PCCH emitió una declaración, aprobada por Mao, en la que condenaba el uso de la violencia. Pero para el 17, la campaña anti-Liu continuaba y varios *dazibao* denunciaron que Liu colaboró en el plan de Peng Chen para un golpe militar programado en febrero de 1966, que la Unión Soviética también estaba involucrada y pidió el enjuiciamiento de las personas implicadas y un severo castigo para las mismas. Fue la primera vez que se mencionó a Liu en relación con Peng Chen.

Esta ofensiva extremista causó grandes diferencias tanto en el seno del PCCH como en el ejército. El 21 de abril se informó que un grupo especial, encabezado por Chou En-lai, había sido creado dentro del Comité Central para encargarse de la política exterior, las finanzas, la industria y la defensa. El comité estaba formado por Chen Po-ta, Li Hsien-nien, Li Fu-chun y el mariscal Liu Po-cheng. Las funciones del grupo no fueron definidas pero resultó evidente que era un intento para reemplazar al Comité Permanente del Buró Político del PCCH.

¹⁰ Keesing's, Tomo XVI, p. 21993.

Dazibao aparecidos en Pekín el 16 de abril señalaban que el mariscal Hsu Hsiang-chien había sido removido de su puesto como director de la Revolución Cultural en el ejército y reemplazado por el general Hsiao Hua, jefe del Departamento Político del ejército. El general Yang Chen-wu fue nombrado jefe interino del Estado Mayor y el general Hsieh Fu-chih ministro de Seguridad. Hsu fue acusado de oponerse a Lin Piao en una reunión de la Comisión Militar y de ignorar a Chiang Ching como asesora cultural del EPL.¹¹

El mismo mes de abril apareció una orden de la Comisión Militar criticando la actitud del ejército hacia las organizaciones revolucionarias y señalando que a veces el ejército había actuado como "el instrumento ciego de la línea burguesa reaccionaria". La orden prohibía el uso de represión armada contra dichas organizaciones revolucionarias (había que usar la persuasión política), su disolución, arresto en masa o juicios sin pruebas suficientes de culpabilidad.

El 20 de abril de 1967 marcó el inicio de los Comités Revolucionarios Provisionales al establecerse en Pekín un Comité Revolucionario municipal para que actuara como consejo municipal provisional, con el general Hsieh Fu-chih como presidente, cuatro viceprimeros ministros y noventa y seis miembros que incluían treinta y siete trabajadores y campesinos, treinta oficiales y soldados y veintiseis maestros y estudiantes. Comités similares fueron establecidos en Shanghai y las provincias de Heilungkiang, Kweichow, Shansi y Shantung.

Renacen los disturbios y se vuelve a la política conciliatoria

La lucha resurgió en Pekín el 26 de abril entre miles de partidarios de organizaciones maoístas rivales; en muchas provincias esta lucha llevaba ya dos semanas de ha-

¹¹ La rehabilitación de Hsu, como la de otros muchos cuadros removidos durante la Revolución Cultural, ha sido contundente en 1978. Hsu ocupa actualmente los cargos de miembros del Buró Político del CC del PCCH; viceprimer ministro y ministro de Defensa del Congreso de Estado.

berse reiniciado. Debido a esta situación, las autoridades de la Revolución Cultural volvieron a la política de conciliación que habían adoptado a fines de enero y que habían ido abandonando poco a poco.

Este cambio de política se hizo evidente en las celebraciones del Primero de Mayo en Pekín, cuando varios líderes que habían sido denunciados aparecieron en lugares de honor. Entre ellos estaban el mariscal Chu Teh; Chen Yu, viceprimer ministro acusado de practicar el "economicismo"; Li Hsueh-feng, ex-primer secretario del Partido de Pekín; Tan Chen-lin, viceprimer ministro responsable de la agricultura; el mariscal Hsu Hsiang-chieh, y el general Chang Kuo-hua, de quien se había dicho dirigía la oposición armada a la Revolución Cultural en Tíbet.

Pero a pesar de este cambio de política, los conflictos entre grupos de Guardias Rojos rivales continuaban en Pekín: entre el primero y el 10 de mayo se informó de ciento treinta y tres encuentros entre maoístas y antimaoístas con la participación de más de sesenta y tres mil personas.

Los líderes de un "Comité de Acción Unida", formado por los hijos de oficiales y altos oficiales, que habían sido encarcelados en diciembre de 1966 fueron puestos en libertad el 22 de abril de 1967, de acuerdo con la política de conciliación. Una semana y media más tarde, este grupo comenzó a colocar *dazibao* denunciando a Kang Sheng y al general Hsieh Fu-chih y defendiendo a Liu y a Teng Hsiao-ping. El 11 de mayo, miles de Guardias Rojos efectuaron una manifestación de protesta contra las actividades de este grupo. Trescientos Guardias Rojos irrumpieron el 13 de mayo en la Cancillería, golpearon e hirieron a cuarenta y tres soldados que trataron de detenerlos y robaron, copiaron e incendiaron información confidencial.

Una vez más el Comité Central emitió una orden (el 7 de junio de 1967) prohibiendo el uso de la violencia, los arrestos arbitrarios, allanamientos de morada y de oficinas gubernamentales e hizo a la policía y al ejército responsables del restablecimiento del orden.

Chou En-lai, que en ese entonces fue blanco de ataques en *dazibao*, acusó a grupos de Guardias Rojos el 11 de junio de "hacerle el juego al imperialismo norteamericano y británico y a los revisionistas soviéticos" y preguntó "¿Está China bajo la dictadura de ustedes o al mando del Presidente Mao?".¹²

Se tomó una serie de medidas para controlar a los Guardias Rojos. El Comité Revolucionario de Pekín, que había prohibido desde el 17 de mayo el traslado de estudiantes y trabajadores revolucionarios, impidió el 16 de junio el uso de altoparlantes. Igualmente el número de periódicos de Guardias Rojos en Pekín se redujo a diez. Durante el mes de julio se reabrieron las universidades y otros centros de educación superior. El primero fue el Instituto de Ingeniería y Aeronáutica de Pekín, el 3 de julio, controlado por el EPL.

Todo esto ocurrió como consecuencia de la campaña de "rectificación y autocrítica" iniciada en junio para eliminar las diferencias entre los grupos maoístas rivales y que fue el punto de partida de una serie de "Regulaciones sobre cómo mejorar seriamente el estilo de trabajo",¹³ adoptada por el Comité Revolucionario de Shantung el 7 de junio y que incluía: prohibición de *dazibao* o consignas alabando a miembros del Comité, discursos que no hubieran sido autorizados antes, aceptación de regalos, uso de los automóviles del Comité para servicios particulares y ordenaba que dichos miembros se dedicaran a labores manuales, vivieran sencillamente y formarían "parte regular" de las masas.

Estas regulaciones fueron endosadas por los Guardias Rojos y adoptadas por otros Comités Revolucionarios. Asimismo se dió relevancia al discurso de Mao "Sobre el manejo correcto de las contradicciones entre el pueblo",¹⁴ publicado diez años antes. Este discurso distinguía entre "las

¹² Keesing's, Tomo XVI, p. 22183.

¹³ Keesing's, Tomo XVI, p. 22183.

¹⁴ Mao Tse-tung, "Sobre el Tratamiento Correcto de las Contradicciones en el Seno del Pueblo", (27 de febrero de 1957), *Obras Escogidas*, Tomo V, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1977, pp. 419-458.

contradicciones entre nosotros mismos y el enemigo”, que son “antagónicas” y deben ser resueltas por métodos correctos y las “contradicciones entre el pueblo”, que son “no antagónicas” y deben ser resueltas por “métodos de discusión, crítica, persuasión y educación”.

Nuevos ataques a Liu Shao-chi

Los ataques contra Liu Shao-chí (todavía sin mencionarlo directamente por su nombre) continuaron en mayo y junio de 1967. El presidente seguía viviendo en su residencia oficial, aunque no cumplía sus funciones normales de jefe de Estado.

Una campaña para “criticar y repudiar la pandilla revisionista y contrarrevolucionaria de Peng Chen” lanzada el 13 de julio sirvió para recrudecer los ataques contra Liu, Teng Hsiao-ping y Tao Chu y Tan Chen-lin.

Artículos publicados entre fines de julio y principios de agosto acusaban a Liu de ser responsable de la revuelta de Wuhan * y otros disturbios y de apoyar a Peng Teh-huai y al general Lo Jui-ching. Acusaciones similares se hicieron contra Tao Chu, quien hasta 1966 fue primer secretario del Buró Político para China Central y Meridional.

El 9 de julio, Liu hizo una nueva autocrítica, que fue rechazada por el Comité Central; el 2 de agosto presentó otra más. Se dijo entonces que los maoístas lo presionaban así para que renunciara a la presidencia y al PCCH, pues sólo el Congreso Nacional Popular y un Comité especial del Partido podrían quitarlo de sus cargos y los revolucionarios no estaban tan seguros de obtener la mayoría en ambos casos. Empero, *dazibao* en Pekín anunciaron el 30 de julio que el Congreso Nacional Popular se reuniría para el verano de 1968.

El 5 de agosto de 1967, cientos de miembros importantes del PCCH participaron en “mítines de crítica” frente

* Ver apéndice 5, pág. 228.

a las casas de Liu, Teng Hsiao-ping y Tao Chu¹⁵ en Pekín. Ninguno de los tres admitió "errores menores". Diez días más tarde el "Diario del Pueblo" y "Bandera Roja" publicaron una larga lista de los errores de Liu, desde tiempos de Chiang Kai-shek. Al día siguiente la agencia noticiosa China Nueva publicó por primera vez extensas partes de una resolución adoptada por el Comité Central el 16 de agosto de 1959 luego del Pleno de Lushan, condenando al mariscal Peng Teh-huai —quien fue reemplazado por Lin Piao como ministro de la Defensa en 1959— y al mismo tiempo acusó a Liu de haber tratado de proteger entonces al mariscal.

Dos japoneses que visitaron Pekín esos días informaron el 5 de octubre de 1967 que Liu estaba bajo arresto domiciliario, vigilado por Guardias Rojos.

Al mismo tiempo que aumentaban los ataques contra Liu surgieron otros contra algunos líderes del Partido, por ejemplo, el mariscal Chen Yi, ministro de Relaciones Exteriores; Chen Po-ta, presidente del Grupo Revolución Cultural del Partido; Li Hsien-nien, ministro de Finanzas y Tan Chen-lin, ministro de Agricultura. El 3 de septiembre se anunció que cuatro de los nueve miembros del Grupo Revolución Cultural del ejército fueron reemplazados (entre ellos el general Hsiao Hua, jefe del Departamento Político) y que entre los nueve miembros estaba Yeh Chun, esposa de Lin Piao.

Entre agosto y noviembre tuvo lugar una ola de suicidios de ex-funcionarios comunistas. Murieron en ese período: Teng Hsu-ping, hermano de Teng Hsiao-ping; Li Li-san, ex-secretario del PCCH; Wu Han, escritor, historiador y ex-vicealcalde de Pekín; Teng To, ex-director del "Diario del Pueblo"; Liao Mo-sha, historiador; Sun Chih-yuan, ministro del Tercer Ministerio de la Industria de la Construcción, miembro del Comité Central y el Consejo de Defensa Nacional.

¹⁵ La historia de Tao Chu es muy representativa; de ariete de la Revolución Cultural se convirtió en víctima.

Se intenta nuevamente la política de conciliación

El estallido de violencia de agosto de 1967 llevó a una nueva tendencia hacia una política moderada. Una resolución aprobada por el Comité Revolucionario de Pekín, el primero de septiembre, demandaba el fin inmediato del uso de la violencia y el castigo para los culpables de homicidio, saqueo y otros delitos. Asimismo, el 3 de ese mes, Chou En-lai prohibió a los Guardias Rojos atacar embajadas extranjeras. * El 30 de octubre se anunció que los extranjeros viviendo en China tenían la autorización y protección del gobierno y que se castigaría cualquier acto en su contra.

En un discurso pronunciado el 5 de septiembre de 1967,¹⁶ la señora Chiang Ching denunció a organizaciones de extremistas de izquierda —como la unidad de Guardias Rojos llamada “Destacamento 16 de Mayo—, censuró la consigna “atrapen al pequeño puñado en el ejército” que había conducido a ataques físicos contra soldados y subrayó que no había que atacar ni embajadas ni buques extranjeros. A raíz de este discurso y otros similares varios partidarios de esta línea extremista fueron removidos de sus puestos. Entre ellos: Wang Li, supuesto autor de la consigna censurada, Lin Chieh, miembro del Grupo Revolución Cultural del PCCH y organizador del “Destacamento 16 de Mayo” y Yao Teng-shan, funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Con miras a poner fin a la lucha entre grupos maoístas rivales, el “Diario del Pueblo” y “Bandera Roja” hicieron un llamado, el 17 de septiembre de 1967, a todas las organizaciones revolucionarias para que se unieran en una “gran alianza”. Con motivo del aniversario de la revolución del Primero de Octubre de 1949, se lanzó el slogan: “Revolucionarios proletarios, Guardias Rojos, únense, formen la Gran Alianza y después la Triple Alianza”.¹⁷

* Ver apéndice 2, pág. 218.

¹⁶ Keesing's, Tomo XVI, p. 22948.

¹⁷ Keesing's, Tomo XVI, p. 22948.

Esta celebración contribuyó a que se produjera una especie de tregua en la Revolución Cultural. Todos los *dazibao* fueron retirados y nadie habló del asunto hasta el 9 de octubre en que Chou En-lai admitió en un discurso que la Revolución Cultural "tuvo su precio exacto en la producción" * y que su objetivo era "transformar a los individuos y sobre todo a los cuadros a todos los niveles" pero, señaló, "la gran mayoría de los cuadros son buenos o relativamente buenos y entre aquéllos que han cometido errores, aunque fueran graves, la mayor parte puede reformarse después de una reeducación: Hay que darles la oportunidad de corregir sus errores o sus delitos".¹⁸

El tema fue tratado nuevamente el 16 de octubre por el periódico de Changhai, "Wenhui Bao". Como resultado de esta campaña de rehabilitación de cuadros, se informó el 23 de octubre que el ochenta por ciento de los cuadros que habían sido removidos de sus cargos en la planta siderúrgica de Anshan habían sido reinstalados.

Mientras tanto los ataques contra Liu y otros dirigentes en desgracia continuaban, aunque en el verano se hicieron menos frecuentes y menos virulentos.

Reabren más escuelas y universidades

El Comité Central del PCCH ordenó el 18 de octubre de 1967 que todas las escuelas y universidades que aún permanecían cerradas fueran abiertas inmediatamente. Esto se debió a que la misma orden dada en febrero sólo fue cumplida a medias, en parte por la escasez de profesores, depurados en la primera etapa de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

En noviembre se anunciaron cambios en el sistema educativo: reducción de la primaria a cuatro años, la secundaria a cinco y la universidad de dos a cuatro; obligación de estudiantes mayores de pasar la mitad de su tiempo traba-

* Ver apéndice 8, pág. 235.

¹⁸ Keesing's, Tomo XVI, p. 22948.

jando en las fábricas o en las comunas, además de estudiar el pensamiento de Mao y recibir adiestramiento militar; abolición de los exámenes; implantación de pruebas analíticas más que de memorización en las universidades.

Intento de reorganización del PCCH

A fines de 1967, surgieron controversias respecto a la reorganización del PCCH y al papel que jugarían en un futuro los Guardias Rojos y otras organizaciones maoístas. La mayoría de los dirigentes del Partido habían sido depurados y la iniciativa política había sido tomada por los Guardias Rojos y los Rebeldes Revolucionarios.

Se discutieron varias posibilidades como un reavivamiento de los antiguos cuadros o una formación de un partido completamente nuevo. La prensa expresaba sus puntos de vista en artículos diarios. El "Wenhui Bao" de Shanghai se pronunció el 7 de diciembre de 1967 por que los miembros del Partido hicieran una "autocrítica" y se expulsara a quienes insistieran en permanecer en el error, mientras que el "Diario del Pueblo", "Bandera Roja" y el "Diario del Ejército de Liberación" señalaron el 1º de enero de 1968 que sólo un pequeño número de miembros del Partido había cometido errores realmente graves y subrayaron que los Guardias Rojos también necesitaban rectificar su comportamiento.

En este editorial aparecido en los tres órganos periódicos más importantes del país, se mencionó por primera vez desde 1966 a la Liga Juvenil Comunista, atacada a principios de la Revolución Cultural. En una conferencia efectuada el 5 y 6 de enero en la Universidad de Tsinghua, en Pekín, se discutió si la Liga debía ser reemplazada por los Guardias Rojos o viceversa, o si ambas organizaciones debían permanecer. Finalmente se recomendó que los Guardias Rojos permanecieran como una organización estudiantil sóloamente. El 18 de enero se prohibió la publicación de todo periódico de los Guardias Rojos, porque fomentaban

el "sectarismo" y servían para informar a los revisionistas soviéticos.

A partir de febrero de 1968, se reanudó la agitación política en Pekín debido al conflicto existente entre moderados y extremistas. Los primeros ataques fueron contra el ala de extrema izquierda del Partido que dominaba el Grupo Revolución Cultural del PCCH.

Reaparecieron los *dazibao*, prohibidos desde octubre de 1967, acusando a Chi Pen-yu de oponerse a Chiang Ching y a Chou En-lai y de apoyar en secreto al "Destacamento 16 de Mayo". Ataques similares se produjeron en mayo contra Wang Li y Kuang Feng que, junto con Chi, fueron acusados de ser responsables de los ataques, sólo cinco de los diecisiete miembros originales del Grupo Revolución Cultural permanecían activos: Chen Po-ta, Kang Shen, Chiang Ching, Chang Chun-chiao (líder del Partido en Shanghai) y Yao Wen-yuan, teórico del PCCH.

La izquierda contestó en marzo con una serie de contraataques a los moderados. El día 22 hubo una manifestación de protesta contra Tan Chen-lin y dos días después otra en apoyo del general Hsieh Fu-chih. En estos actos se usaron nuevamente altoparlantes, prohibidos en junio de 1967 y reaparecieron los periódicos de los Guardias Rojos.

Una campaña contra el general Yang Chen-wu, jefe del Estado Mayor desde 1966, contra el general Fu Chong-pi, comandante de la guarnición de Pekín y el general Yu Li-chin, comisario político de la Fuerza Aérea, comenzó en *dazibao* el 25 de marzo. Al día siguiente, seiscientas mil personas se manifestaron contra los tres. La radio de Pekín anunció el día 27 que el general Huan Yung-sheng había sido nombrado jefe del Estado Mayor, lo cual constituyó una victoria para los moderados.

La izquierda gana terreno

A pesar del avance de los moderados, de nuevo en abril la izquierda comenzó a ganar terreno. La prensa lanzaba ataques contra "el viento malo del conservatismo de derecha".

El "Diario del Pueblo" y el "Diario del Ejército de Liberación" declararon el 20 de abril que el "proletariado y la burguesía son de hecho dos grandes facciones diametralmente opuestas una a la otra" y que "debemos apoyar el faccionalismo de los revolucionarios proletarios".

Otro indicio del cambio de política hacia la izquierda fue el editorial del 17 de mayo en los periódicos "Diario del Pueblo", "Bandera Roja" y "Diario del Ejército de Liberación", publicado con motivo del segundo aniversario de la "Circular del Comité Central del Partido Comunista Chino del 16 de mayo de 1966".* El artículo contenía el más violento ataque publicado hasta entonces contra el presidente Liu Shao-chí, a quien se acusaba inclusive de ser agente del Kuomintang:

"La abundante e irrefutable evidencia dada ya a conocer, ha establecido que el Krushchev chino (i. e. Presidente Liu Shao-chí) y los otros que forman el puñado de personas con puestos de autoridad dentro del Partido que han tomado el camino del capitalismo constituyen una siniestra pandilla contrarrevolucionaria que representa los intereses de los reaccionarios del Kuomintang, del imperialismo, la burguesía, los terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, malos elementos y derecha. Una parte considerable de esta pandilla son las heces y los huevos podridos dejados por los reaccionarios del Kuomintang".¹⁹

En el mismo artículo se atacaba a Teng Hsiao-ping, Tao Chu, Peng Teh-huai, Peng Chen, Tan Chen-lin, Lo Jui-ching, Lu Ting-yi, Yang Shang-kun, An Tsu-wen y otros. Entre mayo y junio de 1968, surgieron otros ataques contra otros ministros, inclusive el mariscal Nieh Jung-chin, presidente de la Comisión Científica y Tecnológica. El 26 de junio se anunció que Li Fu-chu y Yu Chiu-li habían sido removidos de sus puestos como presidente y vicepresidente, respectivamente, de la Comisión Estatal de Planeación. El 11 de julio, se dijo que Teng Hsiao-ping,²⁰ jefe del Se-

* Ver anexo 1, pág. 237.

¹⁹ Keesing's Tomo XVI, p. 22951.

²⁰ Esta fue la primer caída política de Teng Ssiao-ping, quien ha

cretariado de Chou En-lai, había sido arrestado por ofensas políticas. Todos estos elementos caídos en desgracia eran moderados.

*Ola de Violencia en Pekín y el sur.
Nuevo intento de una disciplina*

Este dominio de la izquierda llevó a un resurgimiento de la violencia en Pekín y en el sur del país. En las universidades Pekinesas de Tsinghua y Peita hubo encuentros que dejaron un saldo de veintiun estudiantes heridos entre el 3 de junio y el 3 de julio de 1968.

Esta ola de violencia llevó a una nueva revisión de una política más moderada a partir de fines de junio. El órgano de información "Wenhui Bao" publicó el 5 de julio un artículo en el que atribuía las "contradicciones entre los Comités Revolucionarios y las masas revolucionarias" en parte a la "inexperiencia" de los comités y en parte a las actividades de las "clases enemigas" que trataban de "causar discordia entre los Comités Revolucionarios y las masas" y subrayaba que estas contradicciones eran "no antagónicas", por lo que debían ser resueltas por medio de la conciliación y no la fuerza.

Un editorial publicado en el "Diario del Pueblo", "Bandera Roja" y el "Diario del Ejército de Liberación" el 1º de agosto instó al ejército a "apoyar firmemente a los nuevos Comités Revolucionarios y protegerlos contra los complots de las clases enemigas".²¹ A este editorial siguió otro (el 5 de agosto) en el "Diario del Pueblo" que aseveraba que "los cuarteles generales proletarios encabezados por el Presidente Mao, con el vicepresidente Lin Piao, son el único centro conductor de todo el Partido, el ejército, la nación y

dado muestras de una gran capacidad política para recuperarse. En 1973 fue rehabilitado, sólo para caer en desgracia en abril de 1976 y resucitar al siguiente año, quedando en la actualidad como tesorero de la jerarquía del Partido Comunista de China y segundo en la del Consejo de Estado.

²¹ Keesing's, Tomo XVI, p. 22952.

todas las masas revolucionarias" y que "la llamada teoría de los 'muchos centros' es una teoría reaccionaria".²²

Este nuevo intento de disciplina se reflejó en las medidas tomadas para restaurar el orden: en Shanghai, el Comité Revolucionario lanzó una operación el 4 de agosto contra los grupos de saqueadores; en Pekín, un grupo de propaganda formado por trabajadores y campesinos visitó la Universidad de Tsinghua para instar a los grupos estudiantiles en pugna a que se unieran para formar una "gran alianza revolucionaria"; el propio Mao expresó su aprobación por esta acción regalando un plato con mangos al grupo.

El 12 de agosto, Mao se reunió con los líderes de los Guardias Rojos en Pekín y les advirtió que, a menos que se restableciera totalmente el orden, todas las instituciones de estudiantes superiores serían puestas bajo control militar.²³

Una nueva directiva de Mao publicada el 15 de agosto señaló que "es esencial traer a colación el papel preponderante de la clase trabajadora en la Revolución Cultural y en todos los campos del trabajo. La clase trabajadora debe elevar constantemente su propia conciencia política en el curso de la lucha". Esto fue interpretado por la prensa como una orden para poner fin a la lucha entre grupos rivales y fortalecer la disciplina en las fábricas con la mira de aumentar la producción; además, fue una forma de restar importancia a los Guardias Rojos y de indicarles que su labor había terminado.

En efecto, el 18 de agosto de 1968 un editorial del "Diario del Pueblo", publicado con motivo del segundo aniversario de la creación de los Guardias Rojos, apoyó lo dicho por Mao y señaló que "los Guardias Rojos pueden tener un futuro si se integran a la fuerza principal, los trabajadores, campesinos y soldados", y agregó que "nuestro país no necesita intelectuales que miren por los trabajadores y campesinos".

En los días siguientes se informó que varias organiza-

²² Keesing's, Tomo XVI, p. 22953.

²³ De hecho, desde entonces quedaron bajo un rígido control.

ciones de Guardias Rojos se estaban disolviendo "voluntariamente" y partiendo hacia zonas rurales remotas para ayudar a los campesinos en su labor. Se establecieron equipos de propaganda, formados por trabajadores, en las escuelas y universidades de todo el país.

En una manifestación efectuada el 7 de septiembre en Pekín para celebrar el establecimiento de los Comités Revolucionarios en todo el país, Chou En-lai alabó el trabajo de propaganda en las escuelas y universidades y no hizo mención alguna de los Guardias Rojos. Empero, Chiang Ching dedicó su alocución a los Guardias Rojos y alabó su "tremenda contribución" a la Revolución Cultural, aunque deploró los errores de "algunos individuos". Estos dos discursos constituyeron un indicio de que aún persistía cierta división entre moderados y extremistas dentro del PCCH.

Plenario del comité central del PCCH

El primer plenario del Comité Central del PCCH desde agosto de 1966 tuvo lugar en Pekín del 13 al 31 de octubre de 1968. En éste, se decidió expulsar al presidente Liu del Partido, removerlo de todos sus puestos dentro y fuera del Partido y efectuar un congreso más adelante, en el "momento más adecuado". El comunicado de la reunión incluía el siguiente párrafo:

"La sesión plenaria ratificó el 'Informe sobre el examen de los crímenes del renegado, traidor y bribón Liu Shao-chi', presentado por el grupo especial del Comité Central del Partido encargado de la revisión de su caso. El informe confirma con total evidencia que Liu Shao-chi es... un lacayo del imperialismo, del revisionismo moderno y de los reaccionarios del Kuomintang que han cometido innumerables crímenes... La sesión plenaria aprobó unánimemente una resolución para expulsar del Partido a Liu Shao-chi una vez por todas, quitarle todos sus cargos tanto dentro como fuera del Partido, y continuar arreglando cuentas con él y sus cómplices por sus crímenes al traicionar al Partido y al país..."²⁴

²⁴ Keesing's, Tomo XVI, p. 23069.

Según el documento, a la sesión asistieron en su gran mayoría miembros de los comités más importantes del PCCH, así como el Grupo Revolución Cultural; es decir, seguidores de Mao. Hubo una ausencia notable de cuadros veteranos y otros funcionarios porque el Comité Central estaba prácticamente desmantelado.

Este plenario marca el fin de la etapa beligerante de la Gran Revolución Cultural Proletaria con la caída del presidente Liu Shao-chi y el triunfo de los maoístas. Ya para las celebraciones del aniversario de la revolución del 1º de Octubre de 1949, los maoístas eran los únicos que aparecieron en los lugares de honor, al lado de Mao Tse-tung y de Lin Piao, en el siguiente orden: Chou En-lai, Chen Po-ta, Kang Sheng, señora Chiang Ching, Chang Chun-chiao, Yao Wen-yuan, general Hsieh Fu-chih, general Huang Yung-sheng, Wu Fa-hsien, Yeh Chun, Wang Tung-hsing²⁵ y Wen Yu-chen. Muchos de los entonces encumbrados debieron su ascenso a su participación en la Gran Revolución Cultural Proletaria.

APÉNDICE 1: GUARDIAS ROJOS

Los Guardias Rojos²⁶ son quizás los personajes más importantes de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Se formaron de entre los estudiantes chinos y participaron activamente en manifestaciones de protesta y de apoyo, discursos, campañas de críticas contra funcionarios y altos dirigentes del Partido, así como contra cabezas de instituciones educativas, empresas, fábricas, etcétera. Puede decirse que fueron el brazo derecho de Mao Tse-tung en esta revolución.

La primera unidad de Guardias Rojos se formó en una escuela secundaria de Pekín la primavera de 1966. Durante

²⁵ Única sobreviviente político en 1978.

²⁶ El nombre se aplicó originalmente a los trabajadores armados que participaron en la Revolución Bolchevique de 1917.

el verano de ese año, se alentó a los estudiantes —tanto de primaria como a los mayores— a participar en las manifestaciones. El 18 de junio, las escuelas y universidades fueron cerradas indefinidamente para que las masas estudiantiles participaran de lleno en la Revolución Cultural. Dos meses después, Mao en persona recibió a un grupo de Guardias Rojos, al que entregó la banda de que los caracterizaría. Esto significó la “bendición” de Mao al movimiento e hizo que el número de Guardias Rojos aumentara en todo el país, hasta formar más de la mitad del estudiantado.

Sólo podrían ser Guardias Rojos los hijos de los trabajadores, campesinos, soldados, oficiales del Partido y mártires de la revolución. A los estudiantes de “origen burgués” se les admitía solamente si podrían demostrar que habían renunciado a su clase. A todos estos jóvenes y niños se les dió la consigna de “atacar a los ‘cuatro viejos’: viejas ideas, vieja cultura, viejas costumbres y viejos hábitos y fomentar las nuevas ideas, la nueva cultura, las nuevas costumbres y los nuevos hábitos, porque haciendo uso de los ‘cuatro viejos’ la burguesía trataba de conquistar la mente del pueblo, debilitando así la dictadura del proletariado y preparando el camino para una restauración contrarrevolucionaria”.²⁷

Los Guardias Rojos se dedicaron a pegar *dazibao* en todo el país, pero sobre todo en Pekín. Se apoderaron inclusive de documentos oficiales y los daban a la publicidad en los carteles murales; ni siquiera la prensa pudo jamás publicar lo que estos jóvenes chinos publicaron. De hecho, gracias a ello, el mundo pudo conocer por primera vez el mecanismo interno de la política china.

Una de las campañas más intensas de los Guardias Rojos fue contra los principales líderes del PCCH, a muchos de los cuales humillaron haciéndolos desfilar con gorros de cartón en forma de cucuruchos, enfrentándolos a mítines de masas y sometiéndolos a agotadores interrogatorios de horas bajo el candente rayo del sol. Los GR rodeaban un

²⁷ Houn, p. 271.

edificio hasta que su "víctima" salía para enfrentarse con las masas y soportar, hasta donde le fuera posible, una serie de preguntas y respuestas que desembocaban invariablemente en confesiones. Hubo muertes por suicidio o bien por insolación durante los interrogatorios.

A Peng Chen lo arrestaron en su propia cama la noche del 4 de diciembre de 1966 y lo humillaron ante un mitin de novecientos mil Guardias Rojos en el estadio de Pekín, el 12 de ese mismo mes. Al general Lo Jui-ching, ex jefe del Estado Mayor del EPL, a Lu Ting-yi, ex-ministro de Cultura y a Yang Shang-kun, miembro alterno del Secretariado del PCCH, también los arrestaron el 20 de diciembre y diez días más tarde aparecieron *dazibao* en los que se pedía su ejecución. Los cuatro fueron obligados a marchar y fueron expuestos ante las masas el 4 y 5 de enero de 1967. El arresto de Chou Yang, ex-subdirector del Departamento de Propaganda del Partido, fue anunciado oficialmente el 3 de enero.

Otras detenciones efectuadas por los Guardias Rojos fueron las del mariscal Peng Teh-huai, ex-ministro de la Defensa, en Chengtu (Sechuán), el 24 de diciembre de 1966 y el de Po I-po, viceprimer ministro y presidente de la Comisión Económica Estatal, en Cantón, el 3 de enero de 1967.

De hecho, los Guardias Rojos hacían mítines diarios para denunciar a otros líderes del Partido que, a su vez, eran detenidos y humillados (muchos se suicidaban en cuanto eran denunciados).

Los GR realizaron también una serie de manifestaciones de protesta contra Liu Shao-chi, a quien llamaron el "Krushchev chino" y el "derechista y contrarrevolucionario número uno" y contra Teng Hsiao-ping. Esto fue entre fines de diciembre de 1966 y principios de 1967, en demanda de una sesión especial del Congreso Popular Nacional para que ambos dirigentes fueran removidos de sus puestos.

Aunque hubo enfrentamientos de GR con trabajadores y líderes del Partido en todo el país, la actividad de los jóvenes revolucionarios se concentró en Pekín, adonde, según

un *dazibao* del 8 de enero de 1967, durante agosto y septiembre de 1966, los GR expulsaron a cuatrocientos mil reaccionarios y terratenientes, arrestaron a más de dieciséis mil personas y confiscaron cuarenta toneladas de oro y armas. Se calcula que para noviembre de 1966, nueve millones de jóvenes llegaron a la capital china en cuestión de cuatro meses.

El 28 de agosto de 1966, se hizo un llamado a la disciplina y las actividades de los GR disminuyeron. Pero el 4 de septiembre se enfrascaron en una campaña contra todo lo antiguo y tradicional: atacaron la casa de la viuda de Sun Yat-sen en Shanghai.

El 26 de noviembre de 1966 hubo un mitin de once millones de GR en el que estuvo presente Mao, pero en el que los únicos oradores fueron Lin Piao y Chou En-lai. Allí se pidió a los GR que regresaran a sus lugares de origen. Una de las razones de esta petición fue el surgimiento de problemas entre grupos rivales de los mismos GR y con otros grupos de trabajadores y estudiantes militares.

Sin embargo, para principios de 1967, gran número de GR quedaba aún en Pekín. El 28 de febrero, se les ordenó salir del cuartel general del Partido en la capital. Las escuelas primarias se reabrieron el 3 de febrero y las secundarias el 1º de marzo aunque en Pekín se abrieron el día 7.

Otra de las campañas más importantes llevadas a cabo por los GR fue la que estuvo dirigida contra todo lo extranjero * y que comenzó a causa de un choque entre estudiantes chinos y ciudadanos rusos en Moscú, el 25 de enero de 1967. En este mes se llamó a todos los estudiantes chinos que estudiaban en el extranjero para que participaran en la Revolución Cultural.

Pese a los repetidos intentos de restablecer el orden, los disturbios continuaron en todo el país todo el año de 1967 y principios de 1968. Los GR seguían enfrentándose a trabajadores, soldados e inclusive a grupos maoístas rivales, hasta que Mao publicó un artículo, el 15 de agosto de 1968,

* Ver apéndice 2, pág. 218.

en el que restaba importancia a los GR y alababa la participación de la clase trabajadora en la Revolución Cultural.

Al celebrarse el segundo aniversario de la creación de los GR, el 18 del mismo mes, el "Diario del Pueblo" sugirió a los GR su disolución y su integración a la fuerza principal de China: los trabajadores, campesinos y soldados. Así, el mes de agosto de 1968 vió el fin de los Guardias Rojos que "voluntariamente" se dispersaron por todo el país.

APÉNDICE 2: CAMPAÑA ANTIEXTRANJERA

El 25 de enero de 1967 se produjo un enfrentamiento entre estudiantes chinos que regresaban a su país procedentes de Francia y Finlandia vía Moscú y ciudadanos rusos, en la Plaza Roja de la capital soviética.

La versión rusa afirmó que los estudiantes se detuvieron ante el mausoleo de Lenin para gritar y cantar lemas de Mao y que cuando un policía les pidió que se retiraran, los estudiantes contestaron con violencia. Añadió que no había policías ni soldados cerca de allí y que los estudiantes chinos se enfrentaron con la gente que pasaba por el lugar a la cual agredieron. Por su parte, la versión china insistió en que sesenta y nueve estudiantes, muy formaditos y en orden, se detuvieron en la Plaza Roja para cantar lemas de Mao y que fueron atacados por doscientos o trescientos soldados, policías y agentes secretos soviéticos, dejando heridos a varios de los jóvenes.

Lo cierto es que este hecho provocó gran indignación en Pekín y del 26 de enero al 12 de febrero, miles de manifestantes sitiaron la embajada soviética en Pekín. Inmediatamente se produjo una movilización de tropas de ambos países en la frontera.

Esto llevó a una campaña antisoviética merced a la cual hubo que desalojar a las familias del personal de la embajada rusa entre el 4 y el 6 de febrero. A muchas señoras

se les obligó a pasar inclinadas ante fotos de Mao y de Stalin. Las notas soviéticas de protesta abundaron y el 11 de febrero, en una reunión, Chou En-lai denunció violentamente a los "revisionistas" soviéticos pero dijo que no se tomarían represalias contra los diplomáticos. El 12 de febrero se pidió a los diplomáticos que no salieran de la embajada para no provocar incidentes. Las manifestaciones frente a la misión soviética llegaron así a su fin.

Igualmente, estudiantes chinos que regresaban a Pekín hicieron una manifestación el 27 de enero frente a la embajada soviética en París para protestar por el incidente de la Plaza Roja. La policía francesa intervino y los estudiantes la atacaron con pintura y piedras. Dos estudiantes fueron heridos a bastonazos y hospitalizados en la capital francesa, cuarenta y seis arrestados y liberados al día siguiente. El 31 de enero empezaron las manifestaciones frente a la embajada gala en Pekín y se prolongaron cuatro días. Robert Richard, asesor comercial francés, fue obligado a pasar siete horas de pie y su esposa fue hecha prisionera. Ante las protestas de la embajada, ambos fueron llevados a una jefatura e interrogados tres horas, antes de ser puestos en libertad.

Mientras duró el sitio de la embajada soviética, se atacó a otros diplomáticos de países comunistas: dos miembros de la misión checoslovaca fueron atacados el 28 de enero; al día siguiente, el auto del embajador húngaro también fue atacado; el encargado de negocios de Alemania Oriental fue amenazado en la calle. Hubo manifestaciones ante la misión yugoslava y una efigie de Tito fue quemada por GR.

En respuesta a una nota de la embajada de Mongolia pidiendo garantías diplomáticas para sus representantes en la capital china, la Cancillería replicó en Pekín, el 9 de febrero, que "la inmunidad diplomática es producto de instituciones burguesas".

Durante el verano de 1967, las relaciones de China con

gran número de países se deterioraron por diversas razones, entre las que se contaban ataques de GR a embajadas y su personal, a buques extranjeros y a actividades de propaganda en los países en cuestión. Estos países fueron: Birmania, Ceilán (hoy Sri Lanka), India, Indonesia, Italia, Kenya, Mongolia, URSS, Túnez, Bulgaria, Checoslovaquia y Nepal.

Al realizarse la campaña contra los excesos de los GR y los Rebeldes Revolucionarios, este movimiento antiextranjero disminuyó también.

APÉNDICE 3: EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN

Una de las diferencias entre Mao y los derechistas —que llevó inclusive a la destitución de Peng Teh-huai como ministro de la Defensa Nacional en 1959— era el carácter del ejército. Los derechistas apoyaban conceptos militares ortodoxos y no el ideal de Mao de un ejército verdaderamente proletario que, decían los liuístas, evitaba que China tuviera las modernas fuerzas armadas que necesitaba.

Bajo Peng Teh-huai, se seguía el modelo soviético (inclusive en cuanto a los uniformes). Lin Piao llegó a cambiar esto al suceder a Peng Teh-huai. Eliminó rangos y grados: la jerarquía se creaba nombrando a los más apropiados para las posiciones de mando más apropiadas también. Todos comían, dormían y estudiaban "El Pensamiento de Mao Tse-tung" juntos, trabajan en granjas para automantenerse y ayudaban en las comunas que los necesitaban. Predominaba el concepto de que todo servicio es igualmente honorable y como fuente de inspiración se tenía el artículo de Mao "Servir al Pueblo". De hecho, Lin Piao había publicado en 1964 el Libro Rojo de Mao con un prólogo en el que decía que Mao es el más grande revolucionario de la Humanidad. La lectura de este libro era obligatoria y debía ser constante, para todo soldado.

Mao siempre se sintió apoyado por el ejército que, sabía, estaba allí, listo para intervenir en el momento en que se le necesitara.

En la primera fase de la Revolución Cultural, el Ejército Popular de Liberación sólo intervino ocasionalmente para separar a grupos rivales. Los soldados iban desarmados. También intervino cuando la producción o el transporte se desorganizaba. Pero el 21 de enero de 1967, el ejército fue integrado a la lucha en apoyo de la izquierda. Se informó que Mao había dicho a Lin Piao: "En el futuro el ejército debe apoyar a las masas revolucionarias si esto es necesario."²⁸

Sin embargo esta participación militar no fue como se entiende en Occidente para reprimir simplemente. Su labor era reconciliar grupos y reconstruir el orden, aunque en algunas provincias tuvieron que apoyar a los Rebeldes Revolucionarios en su lucha contra las autoridades locales.

En enero de 1967 se empezó a pensar que en el seno del ejército se desarrollaba una lucha por el poder. Lin Piao no había hecho ninguna aparición pública desde el 28 de noviembre de 1966. En un mitin de veinte mil "trabajadores revolucionarios en el campo de la literatura y el arte", efectuado el 28 de noviembre de 1966, se anunció que las compañías de ópera, la Orquesta Filarmónica y la Compañía de Ballet habían sido incorporadas al ejército y que Chiang Ching había sido nombrada asesora cultural del ejército.

De igual forma el 12 de enero se anunció que el comité militar responsable de la Revolución Cultural había sido reorganizado y que desde ese momento dependía directamente de la Comisión Militar del PCCH y el Subcomité del PCCH para la Revolución Cultural. El nuevo comité estaba encabezado por el mariscal Hsu Hsiang-chien e incluía al general Hsiao Hua, jefe del Departamento Político del ejército, al general Yang Cheng-wu, jefe del Estado Mayor y a Chiang Ching. Todos menos esta última eran del grupo de Lin Piao.

²⁸ Keesing's, Tomo XVI, p. 21989.

Un día después, el 13, el "Diario del Pueblo" pidió una depuración en el mando del ejército y el 17 de ese mes, la radio de Pekín acusó a las autoridades del ejército y las fuerzas armadas de impedir una manifestación de cadetes en favor de Mao. El mismo día, los Guardias Rojos denunciaron, en sendos *dazibao*, al veterano mariscal Ho Lung —líder de la Revuelta de Nanchang en 1927— como elemento anti-partido. En un discurso publicado el 20 de enero, Lin Piao denunció también a Ho Lung, llamándolo "gánster ambicioso". Carteles murales aparecidos ese mismo día dieron cuenta del arresto del mariscal a manos de los Guardias Rojos.

Dazibao aparecidos en enero y febrero anunciaron el arresto del general Hsiao Hua y el general Yang Yung. Un cartel atribuido a Lin Piao y publicado el 10 de febrero denunció al octogenario mariscal Chu Teh —uno de los fundadores del Ejército Rojo y cabeza de la Gran Marcha— como "ambicioso", "militarista" y "falto de autocrítica". Al día siguiente se informó de la destitución de los mariscales Ho Lung y Chu Te.

Esta es la época de las Grandes Alianzas que se formaron no sólo a nivel gobierno sino en cada empresa e institución. El Ejército Popular de Liberación jugó un papel muy importante en esto, sobre todo en la formación de la Triple Combinación o Triple Alianza: los cuadros aceptados, los Rebeldes Revolucionarios y el ejército.

La política de la Triple Alianza dio al Ejército el control de los comités revolucionarios en las ciudades y provincias. La Comisión Militar del PCCH emitió un documento el 23 de febrero dando instrucciones al ejército para que diera ayuda activa en los trabajos agrícolas y el 16 de marzo, el "Diario del Ejército de Liberación" señaló que en las comunas el ejército debía ser responsable de "suprimir las actividades contrarrevolucionarias".

En una carta abierta publicada el 18 de marzo, el Comité Central instó a los trabajadores industriales a "fortalecer la disciplina del trabajo" y practicar la Revolución

Cultural fuera de las horas de labor y declaró que el ejército "debe realizar grandes esfuerzos para ayudar a los civiles y apoyar el trabajo de la producción industrial".

Así, en Pekín, la mayoría de las más importantes fábricas, industrias, servicio de transporte, prensa y restaurantes estaban bajo el control militar a partir del 18 de marzo; Lo mismo ocurrió en todo el país.

APÉNDICE 4: LA REVOLUCIÓN CULTURAL EN LAS PROVINCIAS

Varios *dazibao* informaron a principios de 1967 que los Guardias Rojos se toparon con gran resistencia en muchas partes del país. Uno de ellos, publicado el 8 de enero de 1967, dio cuenta de un mil setecientos ochenta y ocho "incidentes contrarrevolucionarios".

He aquí algunas de las provincias donde estos incidentes tuvieron lugar:

Anhwei: Guardias Rojos secuestran al primer secretario del Comité provincial del Partido el 11 de noviembre de 1966. Hubo enfrentamientos entre trabajadores y GR entre el 16 y 17 de noviembre.

Chekiang: Intento de descarrilar un tren cargado de GR, el 10 de octubre.

Fukien: GR saquean las oficinas del Partido en Foochow, el 27 de septiembre.

Hopei: En Tientsin, los GR asaltaron a más de cuarenta personas el 26 de agosto, dos fueron muertas a golpes. En septiembre, el secretario del Comité de Taxistas del PCCH fue muerto en un choque con GR y el primer secretario del Partido local murió después de que fue obligado a permanecer de pie siete horas bajo el sol.

Kansu: Choques entre GR y trabajadores a fines de agosto y principios de septiembre en Lanchow y Kingtai. La más grave lucha se libró el 4 de diciembre en Wusih: trece muertos y ciento ochenta heridos.

Kiangsu: GR ocuparon por la fuerza el cuartel general del PC en Shanghai el 4 de septiembre. El 8 de diciembre, en una batalla entre GR y empleados de un periódico local, hubo siete muertos.

Kwangtung: Luchas callejeras estallaron en Cantón el 9 de septiembre cuando 600 obreros atacaron a GR que habían detenido al director de una fábrica; el ejército tuvo que intervenir. El 6 de octubre, 400 GR resultaron heridos en luchas con trabajadores de otras fábricas.

Kweichow: Unos treinta mil trabajadores dirigidos por funcionarios del partido local se enfrentaron a GR en Kweichow a fines de agosto.

Shensi: GR hicieron desfilar al secretario del partido provincial, el 21 de septiembre, con un letrero que decía: "Bandido Negro". Hubo enfrentamientos en Sian varios días de agosto y septiembre.

Szechuan: Tras un choque entre GR y obreros de una fábrica, éstos declararon un mes en huelga. En Chungking, hubo once muertos y doscientos heridos en combates con los GR.

En enero de 1967, con la aparición de los Rebeldes Revolucionarios, los principales enfrentamientos en la lucha por controlar el poder en las diferentes provincias y ciudades tuvieron lugar en Shanghai, Nanking, Cantón, Anhwei, Fukien, Heilungkiang, Honan, Hopei, Hunan, Kansu, Kiang-si, Kirin, Kweichow, Shansi, Shantung, Shensi, Szechuan y Yunan. Estos enfrentamientos se prolongaron hasta principios de febrero.

Las luchas más enconadas tuvieron lugar en las tres provincias fronterizas chinas de Mongolia Interior, Sinkiang y Tibet. La lejanía de Pekín, la falta de comunicación y el hecho de que los primeros secretarios de sus respectivos partidos —general Ulanfu en Mongolia, general Wang En-mao en Sinkiang y general Chang Kuo-hua en Tibet— eran al mismo tiempo comandantes militares de dichas provincias, fueron factores que influyeron en la derrota de los maoístas.

En muchas de las provincias —por ejemplo Anhwei, Heilungkiang, Hopei, Kiangsi y Kweichow—, el campesinado participó activamente en la lucha contra los maoístas. En muchas de las comunas, los campesinos vendían la producción y se repartían el dinero, abandonaban los arrozales, etcétera. El 20 de febrero, el Comité Central emitió una Carta al Campesinado y ordenó que el ejército y la milicia supervisaran la situación con el fin de proteger la producción.

En por lo menos diecinueve de las veintiséis provincias, los disturbios continuaron entre mediados de abril y principios de agosto de 1967. Masas de trabajadores, campesinos y soldados se oponían todavía a la Revolución Cultural; había luchas entre grupos maoístas rivales. En Yunnan ocurrió el más grave enfrentamiento entre maoístas y antimaoístas.

Dazibao y periódicos de los Guardias Rojos daban toda la información sobre esta lucha en el interior del país; la prensa y la radio casi no hablaban de ello. Si los corresponsales o diplomáticos leían los *dazibao* sobre el asunto, eran acusados de espiar. El 14 de junio se anunció que a todo extranjero que fuera sorprendido en este delito se le consignaría por espionaje.

Entre las provincias donde hubo disturbios en esta época (mediados de abril y principios de agosto) están: Anhwei, Chekiang, Heilungkiang, Honan, Hopeh, Hunan, Kansu, Kiangsi, Kirin, Kwangtung, Kweichow, Shantung, Szechuan, Tsinghai y Yunnan.

En cuanto a las provincias fronterizas de Mongolia Interior, Sinkiang y Tibet, de este periodo casi no hay información. En la primera, se notificó el 3 de mayo que el general Ulanfu había sido destituido de su puesto como primer secretario del Partido y de sus cargos de gobernador y comandante militar de la región y reemplazado por el general Liu Hsiang-chuan, comandante militar de Tsinghai. Esto provocó violenta resistencia en la ciudad industrial de Paotow: ciento dieciséis heridos. El 3 de junio, la

agencia Nueva China anunció que el general Teng Hai-ching era el nuevo comandante militar de Mongolia Interior y no mencionó para nada al general Liu.

En Sinkiang, el general Wang En-mao, primer secretario del Partido local y gobernador y comandante militar de la región y el general Saifundin, presidente del gobierno provincial, pronunciaron, el 5 de abril, sendos discursos de apoyo a Mao. Sin embargo la prensa soviética informó el 24 de mayo que partidarios de Wang arrestaron a Guardias Rojos y Rebeldes Revolucionarios en Urumchi, versión que fue confirmada a principios de junio por *dazibao* en Pekín.

Respecto a Tibet, después de la partida del general Chang Kuo-hua no hubo más información disponible.

Sin embargo la crisis más grave de la Revolución Cultural en la provincia fue la Revuelta de Wuhan,* capital de Hupeh, en la segunda mitad de julio. Esta revuelta fue causa de que los disturbios se extendieran a otras provincias en julio y agosto de 1967.

El 31 de julio, las autoridades de Nanning (capital de Kwangsi) decidieron apoyar a los rebeldes. La radio de Mongolia Interior difundió el 7 de agosto que fuerzas antimaoístas habían lanzado una nueva ofensiva "en respuesta a un llamado de los antimaoístas de Wuhan". El 25 de agosto se anunció en Kín que el primer secretario del partido provincial había sido destituido por Guardias Rojos apoyados por el ejército. En Szechuan fue donde la lucha se produjo en forma más cruenta. Allí, los antimaoístas recibieron artillería y armas de los rebeldes de Wuhan pero para el 14 de septiembre ya habían perdido el control de la región. También en Shantung hubo combates, lo mismo que en Chekiang, Heilungkiang, Honan, Kangsú, Kiangsu, Kweichow y Liaoning.

En lo que se refiere a Cantón, la lucha iniciada allí la última semana de julio de 1967 continuó en agosto, reduciendo a la ciudad a una virtual anarquía. Había allí al-

* Ver apéndice 5, pág. 228.

gunos factores adicionales que sirvieron para complicar aún más la ya caótica situación: grupos rivales de Guardias Rojos que luchaban entre sí y aterrorizaban a la población con sus cacerías de "contrarrevolucionarios"; millares de jóvenes llegados a la ciudad y que se mantenían robando y saqueando; los refugiados de Wuhan que habían ocupado la estación ferroviaria y como dos mil ex-presidarios políticos que se habían escapado de las cárceles o habían sido liberados y buscaban vengarse. A esto se añadían los tradicionales encuentros entre Guardias Rojos y trabajadores, que requerían a veces la intervención del ejército. (Entre el 9 y 10 de agosto se informó de quinientas víctimas en un encuentro de esta naturaleza en una planta siderúrgica.)

Con el fin de restaurar el orden, Chou En-lai envió un avión a Cantón el 17 de agosto para que transportara a Pekín a los líderes locales pero a la llegada del aparato, la lucha se recrudeció y no hubo tal traslado. En consecuencia Chou En-lai viajó personalmente a Cantón el 2 de septiembre de 1967. A su partida, el ejército tomó severas medidas para poner orden, pero la violencia siguió todo el mes de septiembre y a partir de noviembre la situación volvió gradualmente a la normalidad tras el arresto de miles de "malos elementos" y el desalojo de los refugiados de Wunan de la estación ferroviaria. Para el 15 de noviembre se efectuó la tradicional feria comercial²⁹ que duró hasta el 14 de diciembre en medio de una total tranquilidad.

Para enero y febrero de 1967, ya se habían establecido Comités Revolucionarios —en lugar de las antiguas administraciones provinciales y municipales— en Shanghai y las provincias de Shantung, Heilungkiang, Kweichow y Shansi; en abril, en Pekín y durante el resto del año en Tsinghai, Mongolia Interior y Tientsin.

En los primeros cinco meses de 1968, se logró establecer otros comités revolucionarios en Kiangsi, Ninghsia, Kansu, Honan, Hopeh, Hupei, Kwangtung, Kirin, Kiangsu,

²⁹ La cual se efectúa normalmente dos veces al año: Primavera, 15 de abril a 15 de mayo y Otoño, 15 de octubre a 15 de noviembre.

Chekiang, Hunan, Ankwei, Shensi, Liaoning y Szechuan.

Así, para principios de junio, sólo cinco provincias —todas en posiciones estratégicas— no tenían Comités Revolucionarios: Fukien, junto a Formosa Kwangsi y Yunnan, en la frontera con Norvietnam y Tibet y Sinkiang, en la frontera occidental. En estos lugares los Comités Revolucionarios se establecieron en agosto.

El periódico estadounidense *The New York Times* comentó el 19 de abril de 1968 que la mayoría de estos comités "parecen más una doble que una triple alianza, con los Guardias Rojos sólo tolerados por las partes más poderosas: el ejército y los cuadros del Partido no depurados". Además, algunos de los jefes de los Comités Revolucionarios habían sido atacados y humillados por los Guardias Rojos. En estas circunstancias los Comités Revolucionarios constituyeron más una fuente de división que de unidad y llevaron a una serie de conflictos en algunas provincias en los primeros meses de 1968. Entre estas provincias se cuentan: Kiangsi, Kweichow, Kwangtung, Kuangdong, Shanghai, Anhwei, Chekiang, Fukien, Honan, Hopeh, Hunan, Hupei, Mongolia Interior, Kansu, Kiangsu, Kangsi, Kwangtung, Kweichow, Liaoning y Tsinghai. Se habló de centenares de heridos en violentos encuentros entre soldados y Guardias Rojos, de gente secuestrada y de alrededor de cincuenta ejecuciones.

Durante la primavera y principios del verano de 1968, cuando los izquierdistas del Partido dominaban la escena, la violencia estalló nuevamente en Cantón, Shanghai, Anhwei, Chekiang, Fukien, Hunan, Kiangsi, Kwangsi, Kwangtung, Liaoning, Shensi y Yunan.

Para fines de año, la normalidad había vuelto a las provincias y ciudades chinas.

APÉNDICE 5: LA REVUELTA DE WUHAN

El comando del distrito militar de Wuhan, encabezado por el veterano comunista, general Chen Tsai-tao, se apoderó

de la administración de la provincia en marzo de 1967, al parecer con el apoyo de Wang Sen-chung, primer secretario del Partido provincial y alcalde de Wuhan.

Durante la primavera y principios del verano, la lucha entre grupos rivales fue tan intensa que la provincia de Hupeh estuvo a punto de caer en la anarquía. Entre abril 24 y mediados de junio hubo doscientos cincuenta encuentros armados en los que participaron cincuenta mil personas y que dejaron un saldo de trescientos cincuenta muertos y mil quinientos heridos graves.

El general Hsieh Fu-chih y Wang Li llegaron a Wuhan el 21 de julio con el fin de formar una Triple Alianza, pero fueron detenidos y humillados públicamente. Chou En-lai intervino personalmente para lograr la liberación de ambos personajes el 22 de julio.

Hubo manifestaciones de protesta contra el general Chen Tsai-tao en Pekín el 21 de julio y se le acusó de contrarrevolucionario masacrador de maoístas. El día 25 hubo otra manifestación en la que participaron un millón de soldados y fue presidida por Lin Piao a los gritos de "Abajo con los líderes militares que siguen el camino capitalista". Los Guardias Rojos pidieron a la Comisión Militar que les encomendara "la gloriosa misión de liberar Wuhan".

En los días siguientes, las autoridades de Pekín se debatieron entre sí usar la política de la fuerza o la de la conciliación. La prensa japonesa informó que paracaidistas y tropas llegaron a Wuhan el 23 de julio; el 26, la radio de Pekín instó a los soldados "engañados por el enemigo" a que rectificaran y apoyaran a Mao y a Lin Piao. Un día después se envió a los Guardias Rojos a Wuhan a aplastar a las autoridades locales. Pero el 28 se informó que los líderes militares de Wuhan habían "admitido sus errores" y prometido "seguir la línea revolucionaria del presidente Mao y cooperar estrechamente con las masas".

Información fragmentada que llegó al mundo exterior durante la siguiente semana hablaba de enconados combates en Wuhan. Esto fue admitido el 4 de agosto por la radio

de Cantón. Al día siguiente se anunció que la responsabilidad de la defensa de Wuhan había sido transferida del ejército a la Fuerza Aérea.

A fines de 1967 y principios de 1968, la situación cambió y comenzó a haber más información sobre la Revuelta de Wuhan. Declaraciones oficiales insinuaron que Wang Sen-chung, primer secretario del Buró para China Central y Meridional del PCCH, era considerado como el líder de la revuelta y no el general Chen Tsai-tao.

Un periódico de los Guardias Rojos en Cantón publicó en julio de 1967 que los maoístas tuvieron muchas bajas a manos de la organización formada por el general Chen Tsai-tao, "Un Millón de Héroe" que apoyaba al ejército. Otro periódico de Cantón, el "Boletín de la Revolución Cultural", informó en mayo de 1968 que el general Chen había organizado un "golpe contrarrevolucionario" dirigido contra Mao en persona.

Mao visitó Wuhan el 15 de julio de 1967 con Lin Piao, Chou En-lai y el general Hsieh Fu-chih, ministro de Seguridad. Sin embargo, la agencia Nueva China no informó de esto sino hasta el 24 de septiembre, al señalar que los contrarrevolucionarios de Wuhan habían tratado de detener al presidente pero que éste logró salir de allí a tiempo.

La inquietud continuó en Hupeh todo agosto. La radio local informó el día 31 que la lucha había estallado nuevamente en Wuhan. Un periódico de Cantón³⁰ publicó el 6 de enero de 1968 que el general Chen había sido juzgado públicamente y sentenciado en Wuhan, donde la calma se recuperó en forma gradual.

APÉNDICE 6: LA REVOLUCIÓN CULTURAL EN SHANGHAI

Shanghai fue el centro de la Gran Revolución Cultural Proletaria. La lucha allí fue de gran violencia debido prin-

³⁰ Keesing's, Tomo XVI, p. 22945.

cialmente a que después del triunfo comunista quedaron dos clases predominantes: la enorme clase trabajadora industrial con gran conciencia política y la vieja burguesía y los capitalistas cuya experiencia y conocimientos les daban poder e influencia.

El alcalde maoísta de Shanghai, Ko Ching-shih, murió en abril de 1965 y en su lugar quedó Chao Ti-chiu, primer secretario del comité local del Partido, puesto que fue ocupado entonces por Chen Pi-hsien. Ambos eran adversarios de Mao Tse-tung.

En Shanghai, los enfrentamientos empezaron en el terreno de la cultura. Chiang Ching planteó una transformación total de la Ópera de Pekín, y las antiguas historias de mandarines desaparecieron para dar paso a versiones de acontecimientos modernos como el triunfo comunista y la guerra de Corea. La compañía de ópera llegó a Shanghai en 1963, donde Chao Ti-chiu y Chen Pi-hsien trataron de boicotearla durante mucho tiempo, dando preferencia a obras tradicionales, como la del vicealcalde de Pekín, Wu Han, "Hai Jui es destituido de su cargo" que en realidad era un ataque velado contra Mao.

Cuando el presidente del PCCH pidió que se repudiara a Wu Han, en 1965 y se topó con gran oposición dentro del seno del propio Partido en Pekín, viajó a Shanghai, donde Chang Chun-chiao y Yao Wen-yuan publicaron un artículo contra el vicealcalde de Pekín. La publicación de este artículo, el 10 de noviembre de 1965, alarmó grandemente a Peng Chen y para cuando éste publicó su informe el 6 de febrero de 1966, Chen y Chao instruyeron a los periódicos de Shanghai para que trataran el asunto como cuestión académica.

Chang Chun-chiao y Yao Wen-yuan continuaron sus artículos criticando la obra de Wu Han, pero no como cuestión académica sino en términos políticos. Esto comenzó a poner en alerta a la clase trabajadora de Shanghai. En mayo, Yao publicó una crítica a la serie de cuentos "Tres

Familias Rurales", demostrando que Teng To y su grupo se habían valido de estos relatos para atacar veladamente a Mao y que el propio Teng To tenía un poderoso protector, refiriéndose con ello a Peng Chen. Chen Pi-hsien y Chao Ti-chiu trataron de impedir que el artículo de Yao se diera a conocer y declararon que la crítica de "Tres Familias Rurales" debía ser hecha por el comité del Partido y no por Yao.

Cuando el Comité Central emitió la circular del 16 de mayo rechazando el informe de Peng Chen, unos seis mil *dazibao* aparecieron en las calles de Shanghai, lo que abrió los ojos de muchos de los cuadros del Partido sobre quién era en realidad el "blanco" más alto. Pero Chao y Chen se valieron de toda la autoridad que podían ejercer y afirmaron que la jefatura del comité del Partido en Shanghai no podía estar equivocada y debía ser seguida. Aseguraron que el comité municipal del Partido apoyaba al Comité Central y que oponerse a él era como oponerse al propio presidente y trataron de voltear la rebelión contra las masas tratando como enemigos a aquéllos que habían cometido pequeños errores. En algunas empresas, hasta el 80% de los trabajadores se manifestaron a favor de los líderes del Partido. Esta lucha duró junio y julio de 1966.

Fue entonces cuando Mao regresó a Pekín y publicó su propio *dazibao*, "Hay que bombardear los cuarteles generales". También entonces el Partido aprobó, en agosto, la Declaración de los Dieciséis Puntos, en el decimoprimer plenario del VIII Comité Central. A este plenario asistió Chao Ti-chiu pero cuando regresó a Shanghai, sólo presentó un escueto informe, sin referirse a la substancia de la reunión. El Chen trataron asimismo de evitar que el *dazibao* de Mao apareciera en Shanghai, por lo que nada de esto se supo hasta la llegada de los Guardias Rojos a fines de agosto. Chao y Chen trataron de poner a las masas en contra de los GR, pero sus argumentos eran tan absurdos que los trabajadores empezaron a ponerse del lado de los estudiantes.

Para fines de agosto se formó un primer grupo de GR con setecientos miembros que tuvo que enfrentarse con una organización conservadora rival de cuatro mil miembros. Pero al prolongarse la lucha en la ciudad, de agosto a octubre, los estudiantes ganaron adherentes y en diciembre el grupo conservador desapareció.

En octubre, Chen y Chao trataron una vez más de impedir la publicación de los discursos de Lin Piao y Chen Po-ta, pronunciados en una reunión del Comité Central; sin embargo, finalmente éstos llegaron a las masas.

La lucha se intensificó a lo largo de diciembre. Un Cuartel General se estableció para coordinar a los grupos revolucionarios sin que el comité municipal lo reconociera. El Comité Central envió a Chang Chun-chiao a Shanghai para tratar de arreglar el asunto entre el Cuartel General de los trabajadores y el comité municipal pero Chen y Chao no accedieron a sus peticiones.

Mientras tanto los rebeldes ganaban fuerza y para fines de noviembre eran ya quinientos mil. En diciembre estalló la violencia debido a la instigación de Chen y Chao que se valieron inclusive del "economicismo".

Para enero la situación era grave.⁸¹ Había trastornos no sólo en la industria y en el campo sino también en el puerto que pese a tener una capacidad de manejo de ochenta mil toneladas diarias sólo descargaba treinta mil: los buques extranjeros formaban largas colas y los trenes permanecían inmóviles.

La lucha se complicó al empezar 1967 debido al surgimiento de por lo menos setecientas diferentes organizaciones de masas que decidieron adueñarse del poder. El primer paso fue controlar los órganos de opinión pública. Los principales periódicos de Shanghai quedaron en manos de los rebeldes el 5 de enero. Enseguida se apoderaron del sistema ferroviario, del servicio abastecedor de agua y electricidad y de los bancos. Organizaron una enorme manifes-

⁸¹ A este período se le llama la "Revolución de Enero en Shanghai", Daubier, p. 175.

tación en demanda de la renuncia del alcalde, Chao Ti-chiu, a quien se informó que ya no se le reconocía como tal. Las principales organizaciones rebeldes publicaron su "Noticia Urgente al Pueblo de Shankhai" * que fue aplaudida por Mao. Finalmente el 5 de febrero treinta y ocho organizaciones revolucionarias se unieron y se estableció un Comité Revolucionario. Sin embargo, los disturbios continuaron.

De abril a septiembre de 1967, se produjo una campaña de crítica contra Liu Shao-chi. En julio y agosto la lucha, primero con los puños y después con armas, aumentó; el servicio de transportes se desquició y la producción resultó afectada.

En agosto, la violencia continuaba y en septiembre, Mao hizo un llamado a los rebeldes para que formaran una Gran Alianza, la cual fue formada de inmediato.

APÉNDICE 7: DEPURACIÓN DE LA PRENSA

Durante el otoño de 1966 se llevó a cabo una depuración de la prensa china. "Bandera Roja" y el "Diario del Ejército de Liberación" fueron los únicos períodos que no resultaron afectados.

El órgano del Partido Comunista de Pekín, "Diario de Pekín", dejó de publicarse el 3 de septiembre, para reaparecer el 20 de junio de 1967 con un editorial en el que se denunciaban los "abominables crímenes" de los antiguos directivos del periódico.

Respecto al importante "Diario del Pueblo", más de la mitad de su personal fue transferida en noviembre de 1966 a otros puestos, en su mayoría no relacionados con la prensa.

El "Diario de la Juventud China", que publicaba la Liga Juvenil Comunista, cesó sus publicaciones en agosto de 1966.

Otros periódicos de menor importancia fueron cerrados, se les cambió el nombre o se redujo su circulación y su periodicidad de publicación o bien se les cambió de personal.

* Ver anexo 4, pág. 242.

Los Guardias Rojos contaban con gran número de periódicos en todo el país, pero durante las campañas contra los excesos de los revolucionarios —tanto Guardias Rojos como Rebeldes Revolucionarios y otras organizaciones similares— a lo largo de 1967 y principios de 1968, se prohibió la publicación de dichos periódicos. Sin embargo a veces se desobedeció tal prohibición y los GR sacaban sus periódicos. La última vez que aparecieron fue en agosto de 1968, cuando ya estaba próxima la desaparición de los Guardias Rojos y el fin de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

Los tres periódicos más importantes de Pekín y que más efecto tuvieron en la GRCP fueron el "Diario del Pueblo", "Bandera Roja" y "Diario del Ejército de Liberación" que en muchísimas ocasiones publicaban un mismo editorial reflejando el sentir de Mao. Otro diario importante en ese período fue el "Wenhui Bao" de Shanghai.

APÉNDICE 8: EFECTOS DE LA RC EN LA ECONOMÍA

La Revolución Cultural causó estragos en la industria. Huelgas y otros disturbios estallaron en la primera mitad de 1967 en centros industriales tan importantes como Shanghai, Wuhan, Chengtu, Chungking y Chengchow, en los campos petroleros de Tachín (Manchuria) y Karamai (Sinkiang), la refinería de Lanchow, el centro siderúrgico de Paotow y los centros mineros de carbón de Shansi y Shantung.

Entonces, las autoridades comenzaron su campaña de "observar la revolución y estimular la producción". En las ciudades, el deseo de complacer las demandas de Mao era tan grande que hizo que muchas fábricas tuvieran excedentes en su producción e inclusive cumplieron con las metas fijadas dos o tres meses antes de lo programado. A principios de julio, los Comités Revolucionarios de las provincias bajo control maoísta ordenaron a la población "hacer

la revolución a la manera económica" y sólo en horas fuera del trabajo.

Los sistemas de comunicaciones y transportes resultaron seriamente afectados, sobre todo por el traslado masivo de Guardias Rojos y Rebeldes Revolucionarios a todo el país y por el hecho de que los empleados ferroviarios se oponían enconadamente a la Revolución Cultural, lo que llevaba a constantes enfrentamientos con los maoístas.

Desde un principio se tomaron medidas especiales para asegurar la producción alimenticia. La política de llevar la Revolución Cultural al campo fue abandonada en febrero de 1967 y se envió al Ejército Popular de Liberación a ayudar y mantener el orden en las comunas agrícolas.

El 31 de mayo de 1967, el "Diario del Pueblo" alentó a soldados, trabajadores, estudiantes y maestros a "dirigir su entusiasmo político hacia el logro de las cosechas". Todavía en junio, se hicieron advertencias contra el saqueo y la desertión entre los campesinos.

En un discurso pronunciado el 2 de febrero de 1968, Chou En-lai admitió que la Revolución Cultural había reducido gravemente la producción industrial de 1967. Por el otro lado, la cosecha de ese año fue declarada oficialmente como "la más grande de que se tiene memoria en la historia de China"³² especialmente en lo que se refiere a las provincias del norte, que son las menos fértiles. Esto se atribuyó a que el clima durante ese año fue especialmente bueno, a que la Revolución Cultural llegó mucho menos al campo que a las ciudades y al mayor desarrollo de los sistemas de riego en esa parte de China.

ANEXOS DOCUMENTALES

Durante la Gran Revolución Cultural Proletaria se emitieron diversos documentos que fueron marcando el rum-

³² Joan Robinson, *The Cultural Revolution of China*, Penguin Books, London, 1969, p. 34.

bo de ésta. He aquí una referencia de algunos de los más importantes:

1: CIRCULAR DEL COMITÉ CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA CHINO

En febrero de 1966, el Grupo de los Cinco, nombrado por el Comité Central para informar sobre la Revolución Cultural, emitió un informe que en realidad fue elaborado por Peng Chen, alcalde de Pekín y que fue rechazado por el Comité en una circular publicada el 16 de mayo de ese mismo año.

En la primera parte, se revoca el informe del Grupo de los Cinco, se disuelve dicho grupo y se acusa a Peng Chen de haber sido el único autor del documento, el cual se publicó sin consultar con ningún comité local y mucho menos con el Comité Central.

Enseguida se señalan los errores principales del informe, que se incluyen en diez puntos:

1. Intento de encaminar la Gran Revolución Cultural Proletaria hacia la derecha.
2. Violación de la tesis marxista básica de que todas las luchas de clases son luchas políticas.
3. Distorsión de la política de "amplia apertura" que Mao proclamó en la Conferencia Nacional del Partido Comunista sobre Propaganda, en marzo de 1957.³³
4. Oposición al marxismo-leninismo y al pensamiento de Mao mediante el uso de la consigna burguesa: "Todos somos iguales ante la verdad".³⁴
5. Alabanza de las llamadas autoridades académicas burguesas y encubrimiento del prestigio de las mismas, au-

³³ "Amplia apertura significa dejar a la gente que exprese libremente su opinión, para que así se atreva a hablar, se atreva a debatir...", Joan Robinson, *The Cultural Revolution of China*, Penguin Books, London, 1969, p. 74.

³⁴ J. Robinson, *Op. Cit.*, p. 74.

nado al odio y represión de las nuevas fuerzas militares representantes del proletariado en los círculos académicos.

6. Oposición al pensamiento de Mao en cuanto al principio de que "no hay construcción sin destrucción". El informe subraya que "sin construcción no puede haber verdadera destrucción", lo que significa "una prohibición a que se destruya la ideología burguesa y se construya la ideología proletaria".

7. Ataques directos contra la izquierda proletaria y apoyo a los intelectuales tiranos burgueses favoreciendo su posición de privilegio y monopolio en los círculos académicos.

8. Exigencia de una "campaña de rectificación" contra la izquierda, en un esfuerzo deliberado para crear confusión, empañar el alineamiento de clases y desviar al pueblo del objetivo de la lucha.

9. Recomendación de que la lucha debe ser conducida "con prudencia", "precaución" y con "la aprobación de los cuerpos directores correspondientes", lo cual sirve para restringir a la izquierda proletaria, para imponer tabúes y mandamientos que atan sus manos y colocar toda clase de obstáculos en el camino de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

10. Afirmar que "a través de esta lucha abriremos, guiados por el pensamiento de Mao Tse-tung, el camino para la solución a este problema (se refiere a la eliminación total de las ideas burguesas en el terreno académico)", siendo que las obras de Mao abrieron desde hace mucho el camino para el proletariado en los frentes cultural e ideológico.

En resumen, la circular asevera que el informe en cuestión se opone a que la revolución socialista sea llevada hasta el final, se opone a la línea de la Revolución Cultural perseguida por el Comité Central del Partido encabezado por Mao, ataca a la izquierda proletaria y escuda a la derecha burguesa, preparando así a la opinión pública para la restauración del capitalismo.

2: HAY QUE BOMBARDEAR LOS CUARTELES GENERALES

“El primer *dazibao* marxista-leninista de China y el artículo del comentarista del Renmin Ribao (Diario del Pueblo) están escritos de lo mejor. Camaradas, por favor léanlos de nuevo. Pero en los últimos cincuenta días o algo así, algunos camaradas dirigentes, tanto de los organismos centrales como de los locales, han actuado de una manera diametralmente opuesta. Adoptando la reaccionaria posición de la burguesía, han impuesto una dictadura burguesa y reprimido el naciente movimiento de la Gran Revolución Cultural del Proletariado. Han tergiversado los hechos y llamado negro a lo blanco, acorralado y suprimido a los revolucionarios, sofocando las opiniones que diferían de las suyas, impuesto un terror blanco y se han sentido muy satisfechos con ellos mismos. Han inflado la arrogancia de la burguesía y mellado la moral del proletariado. ¡Qué vileza! Visto en conexión con la desviación de derecha de 1962 y la equivocada tendencia de 1964 que era ‘izquierdista’ en su forma pero ‘derechista’ en esencia, ¿no debe esto ponernos en guardia?”³⁵

El primer *dazibao* al que Mao se refiere, es la protesta contra la Universidad de Pekín, publicado el 25 de mayo de 1966 por Nieh Yuan-tzu y otros miembros del Departamento de Filosofía y el artículo del comentarista es el que apareció el 2 de junio en el diario mencionado.

“La desviación de derecha de 1962” se refiere al período en que se superaron los tres años de malas cosechas, pero en que Liu Shao-chi presionó para imponer sus ideas económicas, inclusive la de los incentivos materiales. La “equivocada tendencia de 1964” es una alusión al hecho de que en algunos lugares el movimiento con miras a “aclarar las cuatro cuestiones sobre política, ideología, organización y economía (Movimiento de Educación Socialista)” fue dirigido por los derechistas.

³⁵ J. Robinson, *Op. Cit.*, pp. 80 y 81.

3: DECISIÓN DEL COMITÉ CENTRAL DEL PCCH SOBRE LA GRAN REVOLUCIÓN CULTURAL PROLETARIA

Este documento, conocido como "De los Dieciseis Puntos" fue aprobado en la decimoprimer sesión plenaria del VIII Comité Central del PCCH, efectuada en Pekín del 1º al 12 de agosto de 1966. Estos son los puntos:

1. Nueva etapa de la Revolución Socialista.

En este punto se describe la Gran Revolución Cultural Proletaria como una nueva etapa, más profunda y más amplia todavía, en el desarrollo de la revolución socialista china.

2. Corriente principal, cambios y giros.

Aquí se califica a las "amplias masas de obreros, campesinos, soldados, intelectuales revolucionarios y cuadros revolucionarios" como la fuerza principal de la Revolución Cultural y se habla de "jóvenes revolucionarios antes desconocidos" como los nuevos "valientes desbrozadores de caminos".

3. Poner en primer lugar el "atreverse" y movilizar sin reserva a las masas.

Se afirma que el desenlace de esta Revolución Cultural depende de si la dirección del Partido se atreve o no a movilizar sin reserva a las masas.

4. Dejar que las masas se eduquen a sí mismas en el movimiento.

Como su título lo indica, este punto se refiere a que en la Gran Revolución Cultural Proletaria "sólo se puede adoptar el método de dejar que las masas se liberen a sí mismas y no el de manejar todos los asuntos en su nombre" y precisa que hay que confiar en las masas, apoyarse en ellas y respetar su iniciativa, desechando el "temor".

5. Aplicar firmemente la línea de clase del Partido.

Se exige que la dirección del Partido sepa descubrir quiénes son los enemigos y quiénes los amigos de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

6. Manejar correctamente las contradicciones entre el pueblo.

Hay que saber distinguir entre los dos diferentes tipos de contradicciones: "Las contradicciones en el seno del pueblo y las existentes entre nosotros y el enemigo".

7. Estar en guardia contra aquéllo que combaten a las masas revolucionarias tildándolas de "contrarrevolucionarias".

Se alerta contra los dirigentes de escuelas, entidades y equipos de trabajo que han organizado contraataques a las masas que los criticaron en *dazibao*.

8. Sobre los cuadros.

Se clasifica los cuadros del Partido en cuatro categorías: 1) buenos, 2) relativamente buenos, 3) los que han cometido graves errores pero que aún no son derechistas antipartido y antisocialistas y 4) el reducido número de derechistas antipartido y antisocialistas.

9. Grupos, comités y congresos de la Revolución Cultural.

Se habla de los nuevos grupos, comités y congresos surgidos con la Gran Revolución Cultural Proletaria y se dice que son los mejores medios para que las masas se eduquen a sí mismas bajo la dirección del PCCH.

10. Reforma educacional.

Hay que transformar el antiguo sistema educacional y los antiguos principios y métodos de enseñanza, para acabar totalmente con la dominación de los intelectuales burgueses en los centros docentes.

11. La cuestión de criticar por el nombre en la prensa.

Se da instrucciones para que la crítica a una persona por su nombre en la prensa sea decidida, después de una discusión, por el comité del Partido al nivel correspondiente o en algunos casos, sometida a la aprobación del comité del Partido al nivel superior.

12. Política hacia los científicos, técnicos y miembros ordinarios o personal en general.

Por medio de este punto se pide la protección de los

hombres de ciencia y del personal científico y técnico que han contribuido al desarrollo del país.

13. La cuestión de tomar medidas para la integración con el Movimiento de Educación Socialista en la ciudad y en el campo.

Se asevera que la Gran Revolución Cultural Proletaria ha enriquecido al Movimiento de Educación Socialista en la ciudad y en el campo y lo ha llevado a un nivel aún más alto, por lo que hay que trabajar más para lograr una integración de ambos movimientos.

14. Empeñarse en la revolución y estimular la producción.

En este punto se afirma que la Gran Revolución Cultural Proletaria tiene por objeto hacer más revolucionaria la conciencia del hombre, con el fin de conseguir más rápidos, mejores y más económicos resultados en todos los campos del trabajo.

15. Las fuerzas armadas.

Aquí se aclara que "en las fuerzas armadas, la Revolución Cultural y el Movimiento de Educación Socialista deben realizarse con arreglo a las instituciones de la Comisión Militar del Comité Central del Partido y del Departamento Político General del Ejército Popular de Liberación".

16. El pensamiento de Mao Tse-tung es la guía para la acción en la Gran Revolución Cultural Proletaria.

Hay que mantener en alto la gran bandera roja del pensamiento de Mao que debe ser impulsado hacia adelante entre amplias masas de obreros, campesinos y soldados y cuadros e intelectuales. "Debe tomarse el pensamiento de Mao Tse-tung como guía para la acción en la Revolución Cultural", señala este último punto.

4: MENSAJE AL PUEBLO DE SHANGHAI

Los rebeldes ocuparon las oficinas de un periódico de Shanghai y emitieron su "Mensaje al Pueblo de Shanghai" el 4 de enero de 1967, en el que anunciaron que "1967 será

un año en el cual la línea burguesa reaccionaria sería eliminada y desintegrada completamente, un año en el cual la GRCP obtendrá una gran y decisiva victoria". Firman el documento: Cuartel General de los Rebeldes Revolucionarios Trabajadores de Shanghai y otras diez organizaciones revolucionarias masivas.

5: NOTICIA URGENTE AL PUEBLO DE SHANGHAI

El 9 de enero de 1967 se publicó en Shanghai un documento titulado, "Noticia Urgente", en la que se denuncia que los "miembros del Partido que siguen el camino del capitalismo" están practicando la política de incentivos materiales para obtener apoyo . . . y enfrentar grupos entre sí con el fin de destruir la Revolución Cultural" y se pide, entre otras cosas, a los grupos de Rebeldes Revolucionarios que "cumplan lo pedido por Mao respecto a participar en la Revolución y aumentar la producción"; que regresen a Shanghai los que de allí salieron, que se congele cualquier gasto extra, que se eviten los asuntos relacionados con pagos retroactivos de saarios, beneficios materiales, etcétera, que se produzcan una integración de estudiantes con trabajadores y que se fortalezca la dictadura del proletariado. Firman: Cuartel General de los Rebeldes Revolucionarios Trabajadores de Shanghai y otras treinta y un organizaciones revolucionarias masivas.

6: MENSAJE DE FELICITACIÓN A LAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS EN SHANGHAI

Dos días después de la aparición de la "Noticia Urgente" las autoridades máximas del Partido enviaron un mensaje de felicitación a las organizaciones revolucionarias de Shanghai en el que se señala que "todas sus acciones revolucionarias constituyen un brillante ejemplo para la clase trabajadora y

las masas revolucionarias en todo el país” y las pone de ejemplo al precisar: “Hacemos un llamado al Partido, gobierno, ejército y círculos civiles, a los trabajadores, los campesinos, estudiantes revolucionarios, intelectuales y cuadros en todo el país para que aprendan de las experiencias de los Rebeldes Revolucionarios de Shanghai, para que tomen acciones específicas y rechacen el nuevo contraataque de la línea burguesa reaccionaria, con el fin de asegurar que la Gran Revolución Cultural Proletaria salga triunfante junto con el proletariado y su línea revolucionaria representada por el presidente Mao”.³⁶

Firman el mensaje: el Comité Central del Partido Comunista Chino, El Consejo de Estado, La Comisión Militar del Comité Central del Partido Comunista Chino y el Grupo Revolución Cultural bajo el Comité Central del Partido Comunista Chino.

Al día siguiente, 12 de enero, los Rebeldes Revolucionarios efectúan un mitin para celebrar el mensaje de felicitación y emiten un telegrama de saludo a Mao.

Tanto el “Mensaje al Pueblo de Shanghai” como la “Noticia Urgente” fueron transmitidas a todo el país por órdenes de Mao.

BIBLOGRAFIA

- DAUBIER, J. *Historia de la Revolución Cultural Proletaria en China*, México: Siglo XXI, 1972.
- FAN, K. H., *La Revolución Cultural China*, México: Ediciones Era, 1970.
- FREMANTLE, A., *Mao Tse-tung. An Anthology of his Writings*. Nueva York: Mentor Books, 1954.
- GUILLERMAZ, J., “Trois Années de Revolution Culturelle”, *Project*, N° 40, “La Chine s'Est Levee”, pp. 1168-1173, París.
- HOUN, F. W., *Breve Historia del Comunismo Chino*, México: Fondo de Cultura Económica, 1976.
- ROBINSON, J., *The Cultural Revolution of China*, Londres: Penguin Books, 1969.

³⁶ J. Robinson, *Op. Cit.*, pp. 105-106.

Keesing's Contemporary Archives, Tomos XV y XVI, pp. 20973-A, 21985-A/21994-A, 22045-A/22048-A, 22183-A/22186-A, 22945-A/22954-A y 23069-A.

SCHURMANN, F. y Orville Schell, *China Comunista*, México: Fondo de Cultura Económica, 1971.

GROSSCUP BEAU, "Mao's Lost Vision", *The Progressive*, N° 3, Volumen 42, 1978. pp. 37-39.